

Los nuevos retos de lucha contra la Violencia de Género y su superación en Araba

**Jornada 9 de noviembre de
2017**

Museo Artium



TÍTULO:

Los nuevos retos de lucha contra la violencia de género y su superación en Araba

SUBVENCIONA:

Diputación Foral de Álava

EDITA:

Asociación Clara Campoamor

C/ Avendaño 3, 1º A, 01008 Vitoria-Gasteiz

Tel: 945288850 – Fax:945145897

E-mail: prensa@claracampoamor.com

Página web: www.claracampoamor.com

AÑO: 2018

TRATAMIENTO EDITORIAL / COORDINACIÓN DE CONTENIDOS:

Elena Sagaseta Tarrio. Asociación Clara Campoamor Vitoria-Gasteiz

TRANSCRIPCIONES: Asociación Clara Campoamor

MAQUETACIÓN:

Diputación Foral de Álava

IMPRESIÓN: Diputación Foral de Álava

© De los textos, los y las autoras

© De las imágenes, los y las autores

© Asociación Clara Campoamor

Depósito Legal: VI-970/2018

ÍNDICE:

- Introducción
- Participantes
- Inauguración a cargo de Dña. Blanca Estrella Ruiz Ungo
- Inauguración a cargo de Dña. María Antonia Olabarrieta Ibarrondo
- Presentación a cargo de Dña. Elena Sagasetta Tarrio
- Ponencia a cargo de Dña. Norma Vázquez García
- Presentación a cargo de Dña. Julia Hernández Vallés
- Ponencia a cargo de Dña. Teresa San Segundo Manuel
- Presentación a cargo de Dña. Zuriñe Elordi Romero
- Ponencia a cargo de D. Raúl Lizana Zamudio
- Presentación a cargo de Dña. Amaia Inza Bartolomé
- Ponencia a cargo de Ana de Miguel Álvarez
- Clausura

INTRODUCCIÓN

No hay ni un solo país en el mundo donde las mujeres no sufran la violencia. No hay ni un solo campo donde las mujeres no estén expuestas a los actos o medidas de violencia. La violencia hacia las mujeres no conoce fronteras geográficas, ni límites de edad, ni distinción de clase, de raza o de diferencia cultural. La violencia hacia las mujeres tiende a ser norma y no excepción. Protegida por el reino del silencio, la violencia es frecuente, incluso en los países que tienen, aparentemente, un desarrollo elevado de igualdad entre hombres y mujeres

Desde la Asociación Clara Campoamor, como movimiento feminista fundado en 1985, continuamos topándonos con una sociedad enferma. Una sociedad que padece una grave enfermedad social denominada *misoginia* cuyos síntomas se constatan en la desigualdad existente entre mujeres y hombres.

Resulta difícil estimar la verdadera incidencia de la violencia de género y de la violencia sexual. La mayoría de las situaciones no llegan al conocimiento de las autoridades policiales y judiciales. Existen múltiples factores que pueden explicar esta circunstancia: el miedo, la vergüenza, la esperanza de cambio, la dependencia económica, la dependencia emocional, el desconocimiento de sus derechos y de los recursos existentes, etc. Todavía el maltrato psicológico apenas se denuncia y la mayoría de las denuncias se interponen tras años de padecerlos.

La Agencia de los Derechos Fundamentales de la UE, en octubre de 2014, presenta el mayor informe realizado hasta ahora. Destaca que 62 millones de europeas han sido víctimas de violencia de género (1 de cada 3 mujeres); otras 62 millones la han padecido durante la infancia; 100 millones han sido acosadas sexualmente; 80 millones han sufrido violencia psicológica y 10 millones han sido privadas de su libertad, incluso dentro de sus propias casas.

Si miramos a nivel mundial la realidad nos obliga a “dejar de mirar para otro lado” ya que las cifras de mujeres y niñas, datos disponibles por la ONU

A 2014 donde se incluyen otras formas de violencia hacia la mujer (por ejemplo, la mutilación genital femenina, la violación como arma/táctica de guerra...), son:

- El 38% de los asesinatos de mujeres en el mundo son cometidos por su pareja, siendo el ámbito familiar y de pareja donde se produce el mayor número de casos de violencia contra la mujer, ya sea física, psicológico, sexual, económica y/o social.

- Unos 120 millones de niñas de todo el mundo, más de 1 de cada 10, han sufrido en algún momento una agresión o abuso sexual.

- La trata de personas se convierte en una trampa para mujeres y niñas que son en un 98% objeto de explotación sexual (se calcula más de 4'5 millones de mujeres y niñas en el mundo).

- Más de 133 millones de niñas y mujeres han sufrido algún tipo de mutilación genital.

Desde el Consejo General del Poder Judicial se han emitido anualmente informes sobre datos estadísticos de las denuncias interpuestas por violencia de género ejercida hacia la mujer. Los datos recopilados entre el primer trimestre de 2006, es cuando se empieza a recoger esta información tras la aprobación de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, y el momento actual, recogen que las denuncias interpuestas ascienden a más de un millón doscientas mil denuncias y hemos sufrido más de 1.000 feminicidios.

Esta es nuestra realidad en un mundo donde la falsa sensación de igualdad es una nueva estrategia del machismo para continuar manteniendo este sistema desigual.

Las jornadas se diseñaron y se desarrollaron con una perspectiva feminista ya que el movimiento feminista y la teoría feminista han actuado y actúan como referentes en los cambios precisos para una sociedad más justa e igualitaria. Más claro lo deja la frase de Clara Campoamor “digamos que la definición que de feminista con la que el vulgo pretende malévolamente indicar

algo extravagante indica la realización plena de la mujer en todas sus posibilidades, por que debiera llamarse humanismo”. Efectivamente el feminismo es un humanismo, es la lucha por el reconocimiento de las mujeres como sujetos humanos y sujetos de derechos, es y ha sido siempre la lucha por la igualdad entre los dos sexos (De Miguel, 2008). El tratamiento a mujeres, niños, niñas y jóvenes víctimas de violencia de género precisa esta perspectiva e influencia.

Desde esta premisa, la Asociación Clara Campoamor, con la subvención de la Diputación Foral de Álava preparó dos jornadas, y este libro recopila lo expuesto en la jornada realizada en Vitoria-Gasteiz el 09 de noviembre de 2017, cumpliendo con el objetivo de continuar en la sensibilización y formación, tanto a profesionales como a la población en general, en aspectos que afectan y atentan contra la igualdad real y práctica entre mujeres y hombres.

Deseamos que sea de interés.

ELENA SAGASETA TARRIO
ASOCIACIÓN CLARA CAMPOAMOR VITORIA-GASTEIZ

PARTICIPANTES

A continuación, se detalla el programa de la Jornada “*LOS NUEVOS RETOS DE LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y SU SUPERACIÓN EN ARABA*”, celebradas en Vitoria-Gasteiz el día 9 de noviembre de 2017.

- Inauguración de las Jornadas

Dña. María Antonia Olabarrieta Ibarrondo

Diputada de Servicios Sociales de la Diputación Foral de Álava

Dña. Blanca Estrella Ruiz Ungo

Presidenta de la Asociación Clara Campoamor

- Presentación del diagnóstico de violencia machista en el Territorio Histórico de Álava

Ponente: **Norma Vázquez García**

Psicóloga y terapeuta familiar, Directora de la consultoría Sortzen,
Especialista en violencia sexista y empoderamiento de las muje-

res

Moderadora: **Elena Sagaseta Tarrio**

Coordinadora en Álava de la Asociación Clara Campoamor

- “Pacto de Estado contra la violencia de género. Una fórmula más para garantizar la atención y protección a mujeres, niñas, niños y jóvenes”

Ponente: **Teresa San Segundo**

Moderadora: **Julia Hernández Vallés**

Adjunta al Ararteko

- “Tratamiento en la Infancia y juventud víctimas de violencia de Género: Las heridas silenciadas”

Ponente: **Raúl Lizana Zamudio**

Moderadora: **Zuriñe Elordi Romero**

Secretaria General de Emakunde

- “El papel de la revolución sexual patriarcal en la violencia de Género”

Ponente: **Ana de Miguel Álvarez**

Moderadora: **Amaia Inza Bartolomé**

Coordinadora de la Sección de Álava y Primera Vicedecana
de la Facultad de Relaciones Sociales y Trabajo Social

- Clausura

Dña. Nekane Zeberio Ganzarain Diputación Foral de Álava

Dña. Blanca Estrella Ruiz Ungo Asociación Clara Campoamor

INAUGURACIÓN

MARÍA ANTONIA OLABARRIETA IBARRONDO

Diputada de Servicios Sociales de la Diputación Foral de Álava

Vitoria-Gasteiz, 09/11/2017



Egun on guztioi, eta eskerrik asko Clara Campoamor elkarteari jardunaldi hauen irekiera saioan parte hartzeko gonbiteagatik.

Hay varias fechas a lo largo del año que están marcadas de color morado en nuestros calendarios. El mes de noviembre es una de esas fechas en la que el color morado adquiere un brillo especial e impregna todo lo demás. Es la señal de que nos acercamos al 25 de noviembre, Día Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres.

Un día en el que las mostramos con mayor intensidad nuestra repulsa a la violencia que se ejerce hacia las mujeres, en sus diferentes ámbitos y diferentes manifestaciones.

En el año 1981 se fijó este día como conmemoración del asesinato de las hermanas Mirabal en República Dominicana, sucedido en 1960. Casi 20 años después, en 1999, la ONU dio carácter oficial a esta fecha.

Pero la lucha contra la violencia machista es una lucha diaria, continua, incesante y cada vez más intensa. Estoy convencida de que las mujeres que hoy estáis aquí sois un ejemplo de esa lucha diaria.

La violencia hacia las mujeres es una de las vulneraciones de Derechos Humanos más graves que a día de hoy ocurre en nuestra sociedad. Álava no está libre de ese mal. Este año lo hemos sufrido en una vecina de Turiso, Anabel, a quien quiero recordar, que fue asesinada brutalmente por su marido.

La violencia machista existe en nuestra sociedad. Lo podremos conocer con más detalle gracias al Diagnóstico sobre violencia en las Cuadrillas de Araba que se presenta en esta jornada y que su autora, Norma Vázquez y su equipo, ha realizado para la Diputación Foral de Álava. Desgraciadamente la violencia machista sigue estando presente en la vida de muchas mujeres alavesas. Es una realidad.

Y es una realidad compleja. A veces fácil de detectar y reconocer. La ciudadanía alavesa posee cada vez más herramientas para identificar y condenar las expresiones de violencia más explícitas, como las agresiones físicas y verbales: insultos, acoso sexual, violaciones...

Pero en la mayoría de los casos la violencia machista es una realidad oculta, sutil, que pasa desapercibida, que forma parte de nuestra vida cotidiana y que está normalizada.

La socialización sexista que todas las personas hemos recibido desde nuestra infancia, provoca que hayamos interiorizado comportamientos sexistas sin tener conciencia del hecho.

La minusvaloración de las mujeres, el hecho de considerarlas inadecuadas para ciertas tareas o responsabilidades, el control de la economía en los hogares, el trato desigual, humillaciones, el desprecio y las amenazas... Todas estas prácticas conforman las capas ocultas de esa realidad compleja y cruel de la violencia machista.

Por todo ello, como Diputación Foral de Álava hemos puesto en marcha una campaña de sensibilización para combatir las violencias machistas invisibilizadas o difíciles de percibir por estar incorporadas en nuestro actuar diario.

Queremos poner de manifiesto y alertar a la sociedad de que existen otras capas subterráneas que forman parte de prácticas violentas. Debemos mirar más allá de lo que está en la superficie. Es el sentido de la campaña que hemos iniciado con el lema *“La violencia machista tiene muchas capas. Cortemos de raíz. Implícate!”*.

Instituciones, agentes de la sociedad civil, ciudadanía en su conjunto debemos interiorizar y tomar conciencia sobre la influencia del sexismo en la propia vida, y luchar contra ello.

¿Cuántas veces habremos visto justificar, de manera activa o pasiva, situaciones y actitudes sexistas y discriminatorias...? ¿Cuántas veces se disculpan como algo “normal” o algo sin importancia?

Hay que poner fin estos comportamientos injustos y degradantes. Son contrarios a la convivencia y al respeto de los derechos humanos. Debemos comprometernos.

Y mi mensaje hoy quiero que sea un llamamiento a las mujeres y a los hombres de toda Araba a comprometerse en ese sentido. A que se sumen a la lucha por la erradicación de la violencia machista en sus múltiples manifestaciones. En familia, el entorno laboral, los centros educativos, los medios de comunicación, los espacios y manifestaciones culturales y deportivas, las estructuras políticas, las organizaciones sociales, etc. En todos los ámbitos de la vida.

La violencia contra las mujeres es la consecuencia más evidente de que la desigualdad todavía está presente en nuestra sociedad.

Jornadas como la de hoy contribuyen a visibilizar esa desigualdad y las expresiones más brutales de la misma. Y nos ayudan a profundizar en los conocimientos y herramientas para su erradicación.

Por ello, os felicito de antemano y, sobre todo, os trasmito mi agradecimiento, en nombre de la Diputación Foral de Álava, por vuestra lucha diaria contra la Violencia hacia las Mujeres.

Eskerrik asko.

INAUGURACIÓN

BLANCA ESTRELLA RUIZ UNGO

Presidenta de la Asociación Clara Campoamor

Vitoria-Gasteiz, 09/11/2017



El año pasado me concedieron, en representación de la Asociación Clara Campoamor, el premio de impacto social en los Premios Excelencia de la Cadena Ser. Entonces, cuando recibí el premio, comenté que entendía que habían acertado de pleno, teniendo en cuenta la repercusión social y en los medios de comunicación que tiene hoy la violencia de género.

Pero también les dije que el verdadero impacto social fue la revolución que supuso en la sociedad que las mujeres denunciaran los delitos de violencia de género a sus maridos. Recuerdo en los inicios de mi andadura, en el año 1970, el “impacto” que causaba a aquellos famosos comisarios de la policía de la época de Franco cuando yo iba a la comisaría acompañando a una mujer víctima de violencia de género para denunciar a su marido. Era tal el impacto que les producía que una mujer solicitara sus propios derechos que me

respondían que no podía denunciar, que no estaba legitimada, que el que tenía que acompañar a la mujer a denunciar era su marido. Y entonces llamaban por teléfono al marido, y claro, a veces aparecía en la comisaría y os podéis suponer la que se montaba entre el marido y yo.

Como todo aquello iba a acabar antes o después con mi detención, le di un par de vueltas a la cabeza y decidí que lo mejor era ir directamente al que manda. Y me fui a ver al Gobernador de entonces, del Gobierno de Franco. Y, claro, como me conocía por mi actividad en el Comité de huelga de Telefónica, que salía mucho en los medios, me recibió pensando que iba a hablarle de cuestiones laborales y sindicales. Pero, entonces, cuando empecé a hablarle de las mujeres víctimas de violencia de género, que yo ya llamaba violencia de género, aunque por aquel entonces todavía se hablaba de trifulca o pelea doméstica, el Gobernador se quedó con la boca abierta, y, al final, como me puse muy burra, me dijo: “Mire, yo lo que usted quiere no lo puedo hacer, lo prohíbe la ley. Las mujeres no pueden denunciar a los maridos. ¿Estamos usted y yo de acuerdo en eso? Esa es la ley. Espere a que lleguen otros tiempos y le demos la vuelta a la tortilla y se cambie la ley. Lo que sí le puedo prometer que es lo que puedo hacer por usted y por las mujeres que llaman a Telefónica llorando a la noche, es protegerlas”.

Y, os quiero decir una cosa; designó como 5 policías en los diferentes turnos en la Jefatura Superior de Bizkaia. Y nunca he visto protección a las víctimas como la vi del año 72 en adelante. Después, en el gobierno de González creamos las oficinas de atención a las víctimas. Por cierto, por aquel entonces empezaron a entrar las mujeres en la policía, porque no había mujeres en la policía.

Os cuento esto porque, miras atrás y dices: ¡cuántos pasos hemos dado!. Pues, en la protección menos. Y me ha recordado esto porque la compañera de Bilbao, ha comentado el asesinato ayer en Alicante de una mujer que había denunciado, que le habían dado dos o tres órdenes de protección que él incumplió, y que también denunció los quebrantamientos. Le meten a la cárcel ya por incumplimiento de la orden de protección, y ayer le ponen en la calle. A ella no la avisa nadie, a ella no la protege nadie. Pues, ¿qué esperaban? Y la

mató, y encima, en el patio del colegio de sus hijos. Entonces, ¿qué protección tuvo? La LOVG obliga a la protección, y obliga a que la prisión se ponga en contacto inmediatamente con la víctima y le diga: ¡oyo! Que hoy sale a las 12 del mediodía. Y luego, a la Ertzaintza, la propia prisión: oye, que va a salir un maltratador a las 12 del mediodía, poner seguridad.

En Alicante, esto no se hizo nunca, no se hizo nada. Por lo tanto, tenemos una ley, la más progresista de toda Europa, según me han dicho muchas feministas francesas y alemanas. Yo estuve como ponente en un Congreso Internacional de Mujeres Policías. Fue fantástico, con representación de un montón de estados, incluso no democráticos, allí había mujeres policías de todos los países del mundo. Todas coincidían que la mejor ley era la española, la que más protegía a las mujeres. Pero, la que más protege en la letra, vamos a la realidad.

Por eso, al final, después que Diputación clausure, yo os voy a pedir un minuto de silencio por la mujer asesinada en Alicante y por las otras 46 mujeres asesinadas durante el 2017.

Quiero terminar con unas palabras inspiradas en la ideología que defendieron Concepción Arenal y Clara Campoamor; *triste suerte la nuestra si lo que somos y tenemos no lo ponemos a disposición de nuestras HERMANAS las mujeres.*

Muchas gracias.

MODERADORA: ELENA SAGASETA TARRIO

Asociación Clara Campoamor Vitoria-Gasteiz



PRESENTACIÓN NORMA VÁZQUEZ GARCÍA

Vitoria-Gasteiz, 9/11/2017

La afirmación de que la violencia contra la mujer es un grave problema social resulta una obviedad. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1998) proclama que la violencia contra las mujeres es un asunto de salud pública y derechos humanos. “En el mundo se ha calculado que la violencia contra la mujer es una causa de muerte e incapacidad entre las mujeres en edad reproductiva tan grave como el cáncer y provoca más problemas de salud que los accidentes de tráfico y la malaria combinados”. A su vez, reconoce que investigar sobre el maltrato sólo cuando hay signos obvios de lesiones no es suficiente.

La violencia contra las mujeres se ejerce mediante una combinación de factores que van desde la coacción directa hasta vías indirectas que responden a una situación de dominación en todos los órdenes. El “poder del amor”, Anna Jónasdóttir (1993), plantea que se le vea cómo el resultado del proceso de socialización concuerda con la idea de que el patriarcado es un sistema en el que participamos todos, interiorizando ideas y valores que promueven actitudes que, en ciertos casos y circunstancias, pueden propiciar la violencia que nos

ocupa. A esto lo denominamos “los modelos de género”, tema que se verá atravesado por 4 ideas fundamentales en torno a la violencia:

1. Que es un fenómeno estructural, como se observa en el amplio espectro que abarca desde la violencia sexual hasta los malos tratos crecientes, entre otras muchas situaciones. El fundamento de las mismas se halla, en buena parte, en el modo en que están establecidas las relaciones de género en un sistema patriarcal.
2. Que es un mecanismo de control de todas las mujeres, respondiendo al principio de que “mientras haya una sola mujer agredida, cualquier mujer puede serlo”.
3. Que representa un *continuo* es decir, sería un extremo de conductas que se consideran normales.
4. Todo ello explica que, a pesar de la lucha emprendida y de las medidas tomadas, siga existiendo una gran tolerancia hacia este tipo de conductas violentas. (Osborne, 2009).

Los Juzgados alaveses tuvieron 935 expedientes en 2017, según los datos del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ). Se da relevancia a los casos denunciados sin embargo existen informes que hablan de datos que no tenemos, de denuncias que no se interponen y que indican que existe miles de situaciones invisibilizadas. Por ello, hablamos de que estos datos son la punta del iceberg, porque existe más maltrato que el que se denuncia.

Esta es nuestra realidad, se reproduce en nuestro día a día, promueve nuestro fracaso con cada mujer, niño, niña y joven que es asesinada, golpeada y violentada y provoca que vivamos en un mundo donde la falsa sensación de igualdad es una nueva estrategia del machismo para continuar manteniendo este sistema desigual.

Desde esta premisa, contamos con las aportaciones de Dña. Norma Vázquez, Psicóloga y Psicoterapeuta, directora de Sortzen Consultoría SL, empresa especializada en violencia contra la mujer y empoderamiento de las mujeres. Hoy nos va aportar los resultados obtenidos del diagnóstico que ha realizado de la situación de violencia contra la mujer en las Cuadri-llas del Territorio Histórico de Álava.

PRESENTACIÓN DEL DIAGNÓSTICO DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL TERRITORIO HISTÓRICO DE ÁLAVA

NORMA VÁZQUEZ GARCÍA

Vitoria-Gasteiz, 9/11/2017



Hace un poco más de dos años, la Diputación Foral de Álava encargó a Sortzen un diagnóstico de la situación de la violencia machista en las Cuadrillas del Territorio. Necesitaba conocer esa realidad de manera más concreta para avanzar en sus políticas forales al respecto. Esta ponencia es una síntesis de los resultados encontrados.

Sabíamos que la violencia de género estaba presente en todas las Cuadrillas, y otras formas de violencia también, pero interesaba ahondar en las particularidades que podía adquirir en cada una de las zonas del territorio a fin de tener herramientas más afinadas que permitieran un mejor diseño de políticas locales de prevención de la violencia de género y de atención a sus víctimas.

La tarea de diagnosticar:

- Se enmarcaba dentro del III y IV Plan Foral para la Igualdad de mujeres y hombres en Álava.

- El tercer eje del Plan “Violencia contra las mujeres y otras violencias machistas”, tiene como objetivo garantizar una vida libre de violencia.
- Para ello es necesario, maximizar la eficiencia en la gestión e los recursos disponibles para las víctimas que piden apoyo público.

Conocer el uso de los recursos y de la situación general de las Cuadrillas fue el objetivo de este diagnóstico.

1. ELABORACIÓN DEL DIAGNÓSTICO

El diagnóstico general se hizo a partir de los que ya estaban elaborados (Amurrio y Llodio a nivel municipal y el de las Cuadrillas de la Llanada y Laguardia), y posteriormente los que se hicieron en Gorbeialdea, Añana, Ayala y Campezo.



En este informe, como vemos, no se integró el diagnóstico de Vitoria Gasteiz porque está en proceso de actualización así que nos queda pendiente esta tarea de analizar las diferentes formas en que se expresa y se atiende la

violencia contra las mujeres en la zona rural y urbana. Uno de los resultados del diagnóstico es que la interacción entre las zonas rurales con la ciudad es constante. La fotografía total del territorio tiene un aspecto pendiente para verla en su integralidad.

El análisis que hemos hecho es un análisis comparado que comprende el periodo 2012- 2017 y aunque se trata de un tiempo corto, en las políticas públicas de atención a la violencia contra las mujeres es un tiempo intenso en que se han desarrollado muchas y diversas medidas; en que está cambiando la percepción social de la población, y están cambiando otros aspectos de manera muy rápida, de manera que del primer diagnóstico al último observamos cambios importantes en la percepción de lo que es la violencia contra las mujeres.

2. ALGUNOS DATOS DE POBLACIÓN

Nos interesaba conocer la composición geográfica de la población de las Cuadrillas. Como vemos en el siguiente cuadro, los núcleos de población son pequeños y esta característica va a marcar la manera de vivir y percibir la violencia contra las mujeres.

Se trata de localidades con una convivencia cercana, un mayor conocimiento entre la gente lo que implica también un mayor control social. Es decir, y así nos lo dijeron algunas mujeres que logramos entrevistar, no es fácil hablar de su situación cuando todo el mundo se conoce.

Se trata de localidades homogéneas. Si vemos los porcentajes de población migrada, veremos que apenas hay diversidad de origen y eso implica un mayor esfuerzo para lograr integrar esa población “distinta”.

POBLACIÓN POR CUADRILLA, DESAGREGADA POR SEXO Y PROCE- DENCIA

CUADRILLA	MUNICIPIOS	NÚCLEOS PO- BLACIÓN	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN MIGRADA
Aiara-Ayala	5	45	34.475 50,3% ♀ 49,7% ♂	1.545 4,4% 50,1% ♀ 49,9% ♂
Llanada Alave- sa	8	60	12.831 48,2% ♀ 51,8 % ♂	1.114 8,6% 46,5% ♀ 53,5 ♂
Laguardia-Rioja Alavesa	15	23	11.182 51,2% ♀ 48,8 % ♂	269 2,4% 43% ♀ 57% ♂
Gorbeialdea	6	70	9.679 46% ♀ 54% ♂	441 4,5% 42,8% ♀ 57,2 % ♂
Añana	10	109	8.846 46% ♀ 54 % ♂	554 6,2% 49% ♀ 51% ♂
Campezo- Mon- taña Alavesa	6	47	2.982 44% ♀ 56% ♂	120 4,2% 57% ♀ 43% ♂

Paralelamente a que realizábamos estos diagnósticos, la Diputación Foral de Álava, concretamente sus áreas de Juventud e Igualdad, impulsaba el programa de prevención de la violencia en la población adolescente “A golpe de palabra”; concretamente se impulsaba el debate en los colegios a través de una obra de teatro. teatro que tiene una protagonista a una chica llamada *Rarita*, entre otras cosas porque rompía la norma del comportamiento general y cuando preguntábamos a los chicos y chicas de los distintos colegios de las Cuadrillas por qué creían que *Rarita* tenía problemas, una de las respuestas más frecuentes fue porque era diferente y porque era rara. Y porque la “rareza” de comportamiento en comunidades tan pequeñas supone un esfuerzo mayor para poder integrarla y hay que hacer ese esfuerzo de manera muy consciente.

Son además localidades apartadas y aunque la distancia geográfica para ciertas de nosotras que estamos acostumbradas a movernos sin dificultad porque contamos con transporte propio no son muy grandes, para las mujeres que no conducen o no tienen coche propio implica problemas de movilidad ya que tienen que depender de que alguien la lleve y la traiga para poder acceder a los servicios que se encuentran en Vitoria. O como nos decían algunas de las mujeres entrevistadas ¿qué hacemos cuando no llega internet, cuándo no llega la telefonía móvil?

El acceso a datos de otros servicios no siempre ha sido fácil, la recopilación es escasa y todavía no está unificada; tampoco podemos cruzarlos para definir itinerarios, es decir, a qué servicios se acercan más las mujeres a pedir ayuda, qué ruta siguen para salir de la violencia y todo eso lo necesitamos saber para que las autoridades responsables tengan claras cuáles son los servicios que hay que reforzar y qué es lo que se tiene que mejorar en esta ruta de salida de la violencia.

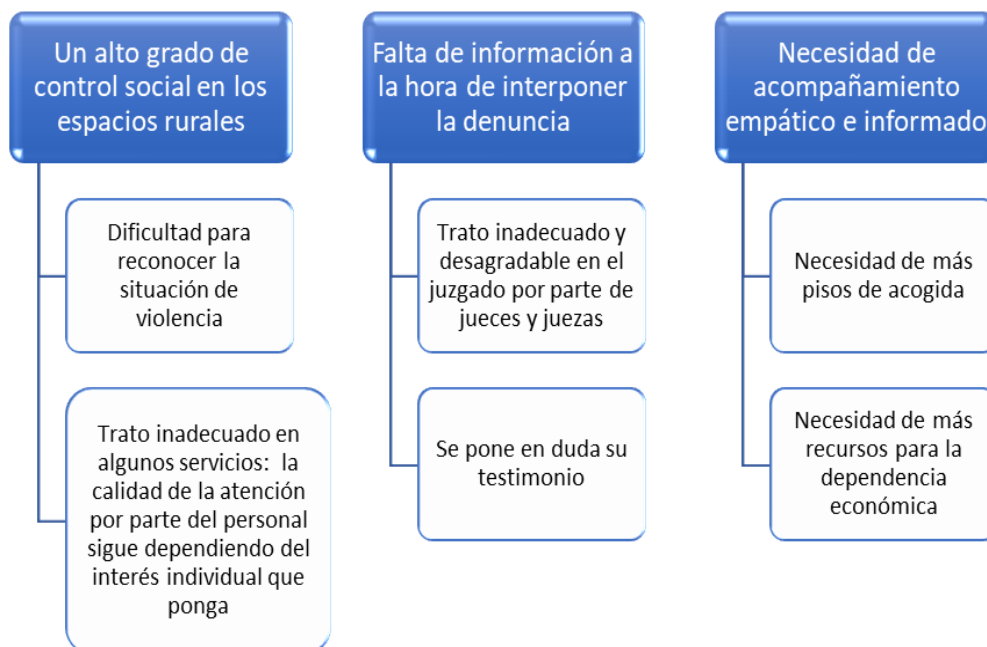
3. LAS VOCES DE LAS VÍCTIMAS

Para este diagnóstico hemos recuperado los testimonios de algunas mujeres de Amurrio, de Llodio, de la Llanada alavesa y Añana sobre las dificultades para salir de la violencia, pero nos dimos cuenta que era difícil que

las mujeres pudieran dar su testimonio no solo porque quisieran guardar confidencialidad, sino porque, en muchos casos, el solo hecho de interponer una denuncia ha significado que abandonen su población de referencia desplazándose, la mayoría, a Vitoria por lo que se ha perdido su contacto. Podremos ver que no es nada fácil que una mujer se anime en una población de 40 personas a poner una denuncia y ser señalada; el control social que se ejerce acaba por hacer que la víctima prefiera irse de casa, lo que significa irse de la localidad y a veces irse de la Cuadrilla y vivir en el anonimato de Vitoria que les permite avanzar en su proceso de recuperación.

Entonces, fue difícil recuperar esta voz de las víctimas porque, además, muchas mujeres que provenían de otros países y que no tenían red social propia, la habían construido con la de su expareja. Y aunque podían recibir calor y apoyo de la vecindad, el hecho de tener a la ex-familia, a la exsuegra de vecina en una localidad donde se tenían que encontrar sí o sí en cuanto salían a la calle, no era la mejor situación.

PROBLEMÁTICAS RECONOCIDAS POR LAS MUJERES VÍCTIMAS

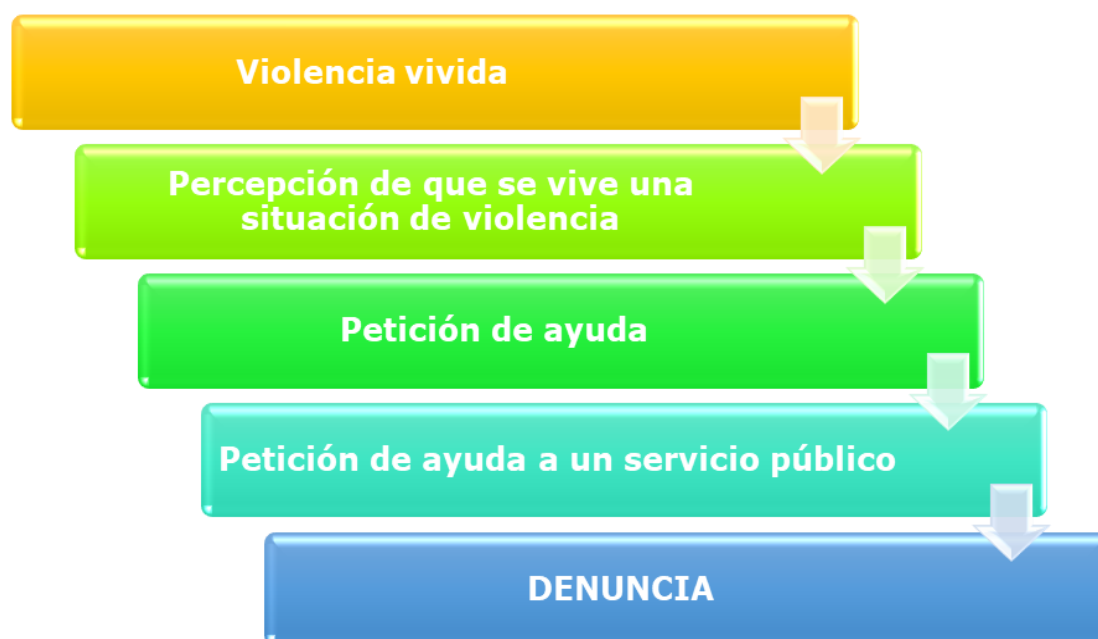


De manera muy resumida, vemos en el esquema anterior las dificultades que fueron reconocidas por las mujeres víctimas: un alto grado de control social

en espacios rurales, y no solo por el control social, sino también por la dificultad de las víctimas para reconocer que lo que están viviendo no es normal, se llama violencia. También las mujeres señalaban la dificultad que encontraban a la hora de interponer una denuncia. Esto merecería una ponencia aparte, lo voy a señalar porque es lo que más destacaron las mujeres para las cuales interponer una denuncia significaba muchas veces que pusieran en duda su testimonio, y la gran mayoría de las veces el resultado no era el que esperaban, en el sentido de encontrar en el marco judicial un espacio donde se escuchara su historia, que escuchara su voz. Se encuentran con un espacio donde lo que se pedían eran hechos, datos y fechas... en el maltrato de tipo psicológico no siempre se pueden datar los hechos, no se puede poner en palabras fácilmente, no se puede expresar con una frase. Se trata de una historia y las mujeres se encontraban que la denuncia, como salida o como primer paso de salida de la violencia, no siempre era para ellas la mejor experiencia.

También recalcaban la necesidad de un acompañamiento empático e informado, no solo de los servicios especializados, que allí lo podían encontrar más, sino de la población. Sabían que eran señaladas: “ahí va la maltratada”, que eso ya es un estigma, y tampoco se sentían en capacidad para hablar del maltrato que vivían porque, muchas veces, lo primero que recibían como respuesta era: ¿y por qué no lo dijiste antes? Si no lo dijo antes es porque no pudo, y el empezar a decirlo, muchas veces significaba empezar a recibir reproches.

Esas fueron algunas de las dificultades reconocidas por las mujeres a las que pudimos acceder de manera directa e indirecta. Por lo tanto, nosotras pensábamos que en este tema de la violencia tenemos que distinguir entre lo que es la violencia vivida, lo que es la percepción de que se vive una situación de violencia, lo que es la petición de ayuda una vez que se ha percibido que se vive esa situación, lo que es la percepción de ayuda a un servicio público, que es distinto a pedir ayuda a una vecina, a una persona cercana, y lo que es la denuncia. Pasos distintos de cada uno de ellos, pero que se entremezclan y toman una compleja dimensión que es importante reconocer para atender adecuadamente.



Lo que nosotras hemos podido diagnosticar de todo este proceso, es que en general, entre la población entrevistada (personal técnico y político) hay una mayor percepción de la violencia de género y menos de otras formas de violencia contra las mujeres y que la petición de ayuda se ha centrado en la denuncia, sea como primer paso de su itinerario de salida de la violencia o hacia el cual se dirigen otras intervenciones. También pudimos detectar la importancia que tiene una buena información no solo para las mujeres y sus entornos sino, incluso, para el personal profesional que no siempre sabe cómo enfrentar las diversas vivencias de violencia que reconocen las mujeres.

Por ejemplo, encontramos, que el servicio de llamadas de atención telefónica del Gobierno Vasco recibió 25 llamadas en 2016 de la Cuadrilla de Campezo-Montaña Alavesa, un hecho excepcional con respecto al resto de las Cuadrillas, salvo la de Ayala, en donde está Llodio y Amurrio, que son localidades más grandes haya más llamadas. Lo que encontramos aquí indagando por qué, es que para muchas mujeres el servicio de atención telefónica no es solo un recurso de información, es un recurso de atención. Es decir, que no solo llaman y piden información de a dónde pueden acercarse, sino que muchas veces allí se da un seguimiento.

LLAMADAS AL SERVICIO DE ATENCIÓN TELEFÓNICA

CUADRILLA	2015	2016
AIARA-AYALA	58	25
AÑANA	En 4 años, 4 llamadas	
GORBEIALDEA	2	Primer semestre ninguna llamada
LLANADA ALAVESA	-	-
LAGUARDIA-RIOJA ALAVESA	-	-
CAMPEZO-MONTAÑA ALAVESA	6	Hasta noviembre, 25

Y aunque esa no es la función del servicio de atención telefónica, si hay una mujer que llama reiteradamente porque le está costando acercarse a los servicios sociales o a otro recurso presencial, le dan esa atención y seguimiento que está solicitando. Esa experiencia marca una de las recomendaciones hacia la Diputación y las Cuadrillas sobre la necesidad de potenciar un servicio telefónico que proporciona un anonimato que es una ventaja ante las dificultades que conlleva un mayor control social en estas comunidades.

Por otro lado, los datos de las denuncias de la Ertzaintza y la atención en los servicios sociales marcan tres itinerarios distintos en la petición de ayuda. Remarco lo de la petición de ayuda a un servicio público porque no se trata de datos de la existencia de violencia. El primero de esos tres itinerarios es el que recorren aquellas mujeres que van directamente a la Ertzaintza a interponer una denuncia; el segundo son aquellas que se dirigen exclusivamente a los servicios

sociales; y el tercero es el que recorren aquellas mujeres que interponen denuncia y además están atendidas por los servicios sociales.

La denuncia en las poblaciones pequeñas implica también problemas y una meta de las mejoras de las políticas públicas sería mejorar las condiciones que permitan que una mujer víctima de violencia pueda denunciar; ellas necesitan sentirse más seguras para encontrar en la denuncia una salida a la violencia. La seguridad, su seguridad se tiene que garantizar tomando en cuenta sus condiciones y es que, como decía una mujer: *“si a mí me ofrecen el Bortxa, el teléfono, cómo lo voy a aceptar si no me llega la telefonía móvil, y ya me dirán si puede venir la Ertzaintza rápido, pero rápido puede ser 10 minutos; y 10 minutos en esta situación puede ser la diferencia entre la vida y la muerte”*.

Veremos en la siguiente tabla el número de denuncias recibidas por la Ertzaintza que, a su vez, relataba las dificultades que encuentra, sobre todo para el seguimiento de las órdenes de protección. Nuevamente para las mujeres en comunidades pequeñas estar siendo protegidas por la Ertzaintza no pasa desapercibido y para ellas, el estigma de ser consideradas mujeres maltratadas es importante para su vida en la comunidad.

Las órdenes de alejamiento en estas pequeñas comunidades, donde no se pueden poner distancias de 500 metros son también un problema reconocido por la Ertzaintza, así como las dificultades para desplazarse, por ejemplo a los puntos de encuentro, porque tanto la madre como el padre, aunque él tenga orden de alejamiento de ella, usan el mismo transporte público.

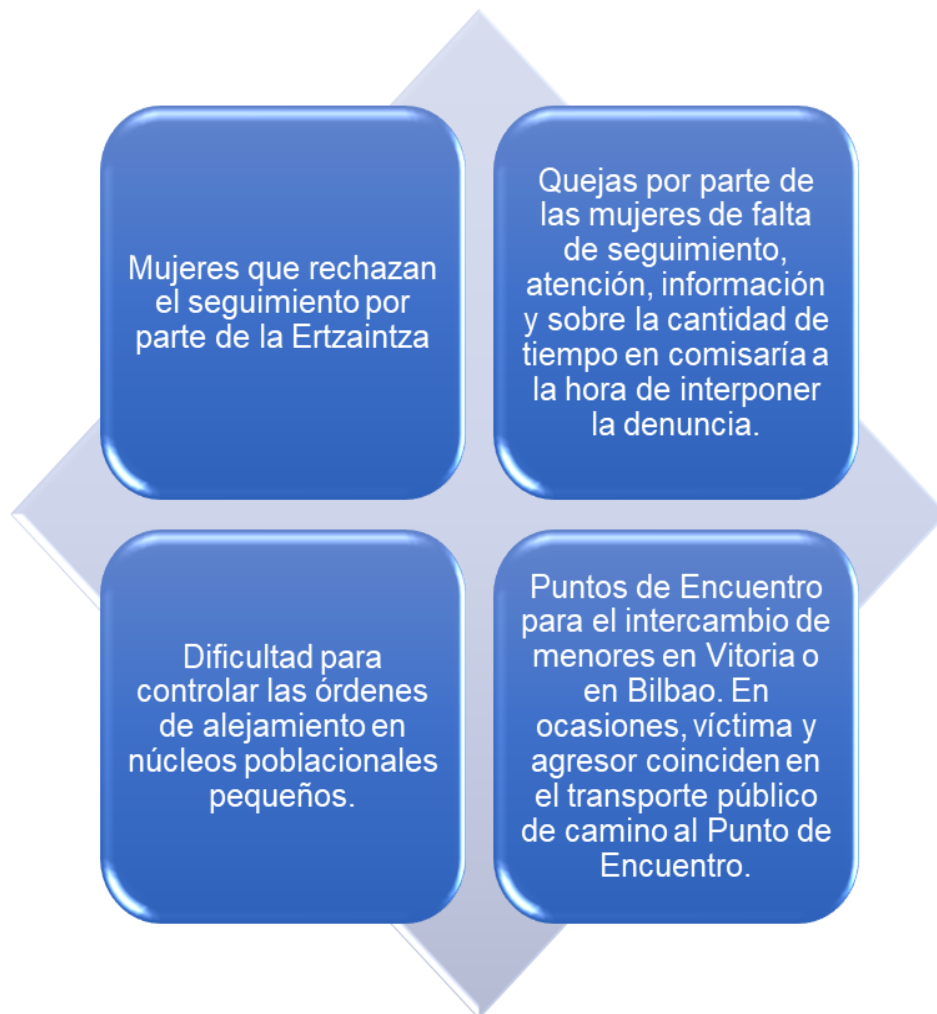
DENUNCIAS INTERPUESTAS EN LA ERTZAINZA

* Datos recogidos hasta el mes de junio de ese año

** Datos recogidos hasta el mes de septiembre de ese año

	AIARA-AYALA		LLANADA ALAVESA		LAGUAR-DIA-RIOJA ALAVESA		GOR-BEIALDE A		AÑANA		CAMPEZO-MONTAÑA ALAVESA	
TIPO DE VIOLENCIA	2015	2016*	2015	2016	2015	2016	2015	2016	2015	2016	2015	2016**
Violencia ejercida por pareja/ expareja	45	30	10	9	9	9	5	5	11	13	1	1
Violencia intrafamiliar	25	7	6	9	4	9	2	1	4	4	-	-
Libertad Sexual	2	-	2	2	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	72	37	18	20	13	18	7	6	15	17	1	1

PROBLEMÁTICAS RECONOCIDAS POR LA ERTZAINZA



Por otro lado, podemos observar que de los servicios especializados que ofrece el Instituto Foral de Bienestar Social, el que mayor demanda tiene es la atención psicológica. ¿Por qué? Pues puede ser porque ese apoyo lo reconozcan como necesario las mujeres y también el personal técnico ya que les puede ayudar a ellas a fortalecerse para diseñar el itinerario para salir de su situación. El acompañamiento y la intervención socioeducativa se utiliza menos; los pisos de acogida aún menos y el servicio de atención socio-jurídica se utiliza muy poco, y en los casos en los que las mujeres interpongan denuncia, si no utilizan este recurso para informarse previamente, seguramente se encontrarán con un proceso judicial que no responde a sus expectativas.

Una recomendación a la Diputación y las Cuadrillas es hacer más accesible y difundir la importancia de información socio-jurídica, por ejemplo, prestándola de manera itinerante por las Cuadrillas.

Las dificultades reconocidas por el personal técnico de los Servicios Sociales de Base, que supone la primera línea de atención, también son muchas: desde dificultades organizativas hasta dificultades en la intervención con las mujeres que pasan por cómo las Trabajadoras Sociales tienen que ser la figura de contención durante mucho tiempo hasta que la mujer esté dispuesta a hacer algo más que contar su sufrimiento. Esta escucha es muy importante, pero lleva mucho tiempo, por lo que las Trabajadoras Sociales también reconocían que *“no es que tengamos muchos casos, lo que pasa es que cuando tenemos un caso, la atención es intensiva. Muy intensiva porque requiere mucho acompañamiento y, eso significa, que trastoca un poco tu trabajo del día a día”*.

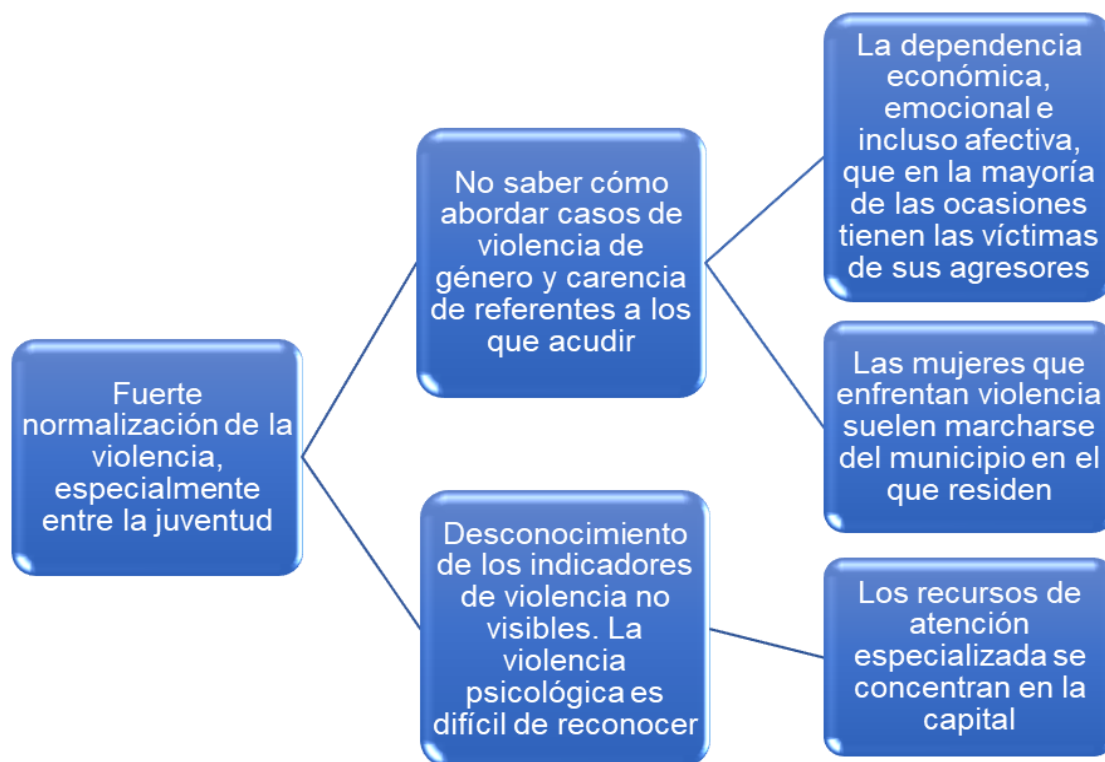
Y ellas señalaban uno de los problemas más graves, y que es una conclusión general de este diagnóstico, el alto grado de normalización de la violencia machista que existe en el ámbito rural; y cómo el reconocimiento de la violencia se centra exclusivamente en la violencia física. Con lo cual, cuando hay violencia física, ya se puede nombrar como tal, pero hay una historia de violencia que no es física, que está viviendo la mujer, sus hijas e hijos durante muchos años.

PROBLEMÁTICAS RECONOCIDAS POR LOS SERVICIOS SOCIALES



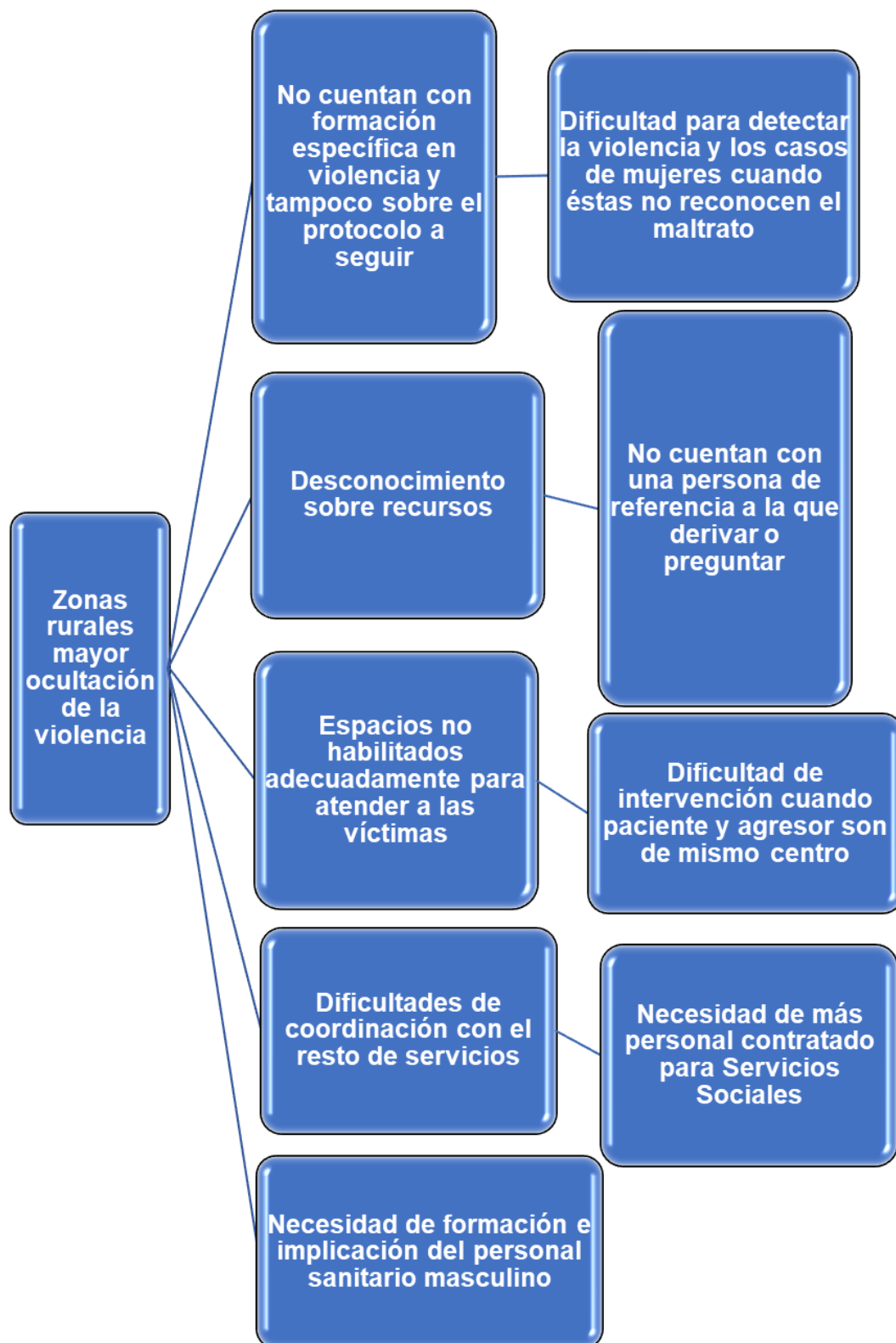
También entrevistamos en todos estos diagnósticos al personal político. El personal político reconocía problemas en el contexto y ponían más énfasis en la normalización de la violencia machista entre la juventud. También reconocía no saber cómo abordar casos de violencia porque, concejales, concejales, alcaldesas de estas comunidades son personas muy cercanas y se convierten, a veces sin quererlo, en personas de referencia de las mujeres para buscar salidas y nos decían: *“tenemos que tener una mínima noción de cómo hacer, cómo poder ayudar, cómo derivar adecuadamente”*.

PROBLEMÁTICAS RECONOCIDAS POR EL PERSONAL POLÍTICO

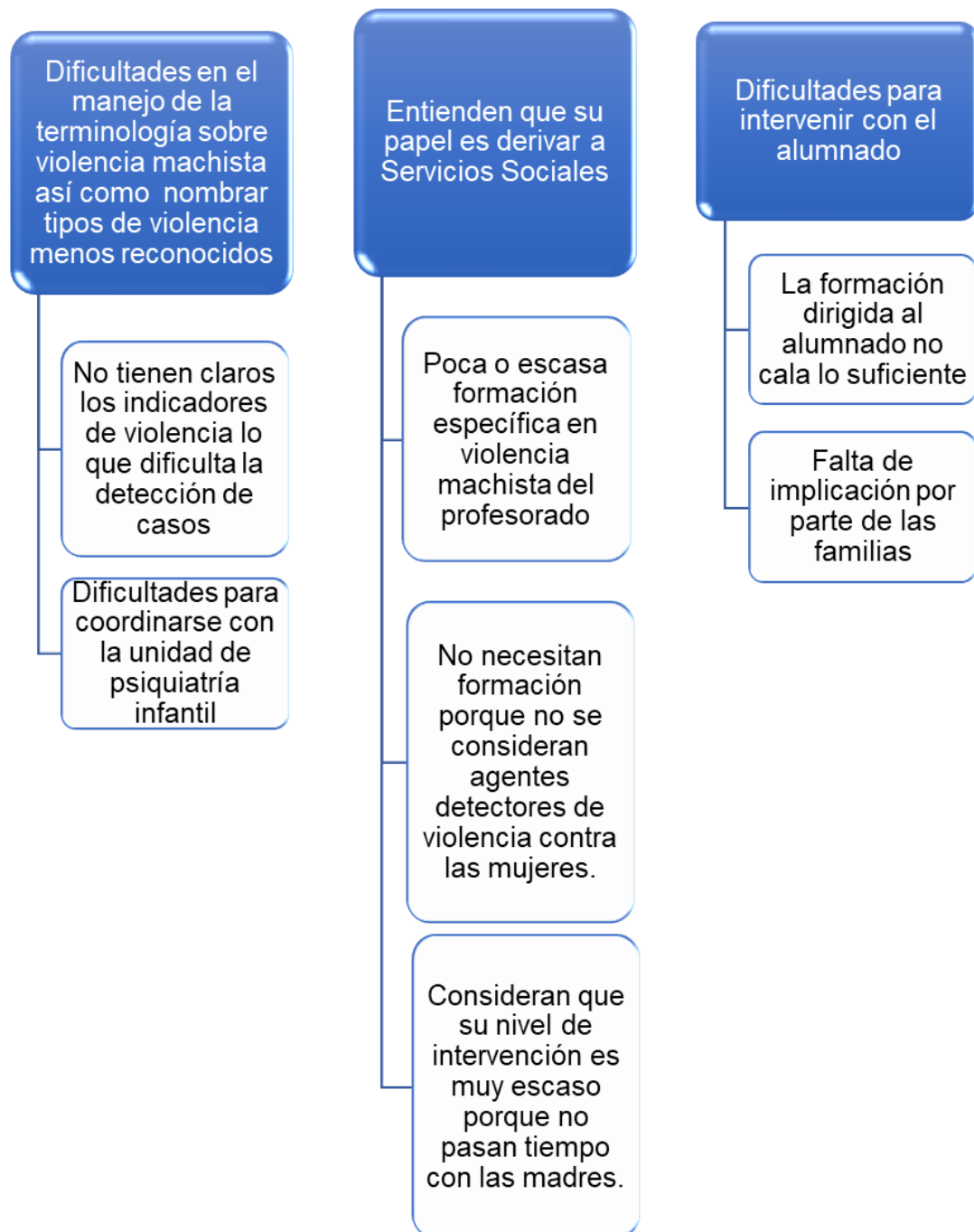


Problemas semejantes encontramos en los servicios sanitarios, que también fueron entrevistados, y en el personal técnico de los centros educativos que son referentes centrales en el trabajo de prevención. Con la diferencia entre los servicios sanitarios y educativos, de que los primeros se ven como parte de este personal de atención en tanto que los centros educativos no siempre ven claramente su papel en esta tarea. Por lo cual, también señalamos como conclusión la importancia de trabajar en estos dos ámbitos para hacerles sentir que forman parte de esta red de apoyo en la salida de las mujeres de la violencia.

PROBLEMÁTICAS RECONOCIDAS POR EL PERSONAL SANITARIO



PROBLEMÁTICAS RECONOCIDAS POR EL PERSONAL EDUCATIVO



En relación al tejido asociativo, nos encontramos en que no es homogéneo, en Ayala, en Gorbeialdea, por ejemplo, hay muchas más asociaciones que en Añana, y estas asociaciones son también sujetos importantes en la lucha contra la violencia machista. No todas las asociaciones llevan a cabo actividades por la igualdad y, en algunos casos, la violencia machista preocupa, pero no es un tema del que se ocupen; las asociaciones feministas que existen en algunas Cuadrillas son las que reclaman formación y apoyo para detectar y apoyar a las mujeres en sus itinerarios de salida de la violencia.

Ya señalaba al principio que en el periodo de hacer los diagnósticos han pasado muchas cosas y se han puesto en marcha varios programas e iniciativas desde la Diputación Foral, como es la de contar con Técnicas de Igualdad en todas las Cuadrillas, como el impulso de Laia Eskola, como experiencia de escuela de empoderamiento itinerante, como el impulso de Berdin Bidean como recurso de apoyo a los ayuntamientos pequeños. Todo este trabajo influye en la percepción de la violencia machista y en las alternativas ante ella que se plantean los distintos actores que intervienen en su prevención y atención y las propias mujeres. Influyen también notablemente en cuestionar la normalización de esta violencia. Nos hemos dado cuenta de que del primer diagnóstico al último hay diferencias importantes y esto también es un elemento para darle continuidad a todos estos programas porque podremos empezar a ver resultados en los próximos años; el más importante es la mejora de la situación expuesta de lo que sucede en el ámbito rural en Álava.

MODERADORA JULIA HERNÁNDEZ VALLÉS

Adjunta al Ararteko



PRESENTACIÓN TERESA SAN SEGUNDO MANUEL

Vitoria-Gasteiz, 9/11/2017

Egunon denoi. Antes de empezar a presentar a Teresa, me gustaría, si me lo permitís o me lo permiten ustedes hacer dos breves referencias que me parecen importantes y dignas de tener en cuenta: me parece que este es el lugar y momento apropiado para la primera de ellas: seguir insistiendo en la campaña que se ha lanzado desde Europa “yo también”, MeToo. Desgraciadamente casi todas, por no decir todas igual existe alguna mujer que no haya sufrido algún tipo de acoso en el trabajo, en su ámbito primado, durante su formación, etc., etc., en cualquiera de sus formas. Desgraciadamente tenemos que seguir reivindicando el “yo también” y lo que ello significa. Y lo quiero hacer en primera persona Yo también he sufrido algún tipo de abuso de acoso por el hecho de ser mujer a lo largo de mi vida, por ello he colocado en esta mesa el logotipo de esta campaña.

Mi segunda reflexión tiene mucho que ver con el tiempo, con los años y sin duda me la suscita el estar hoy aquí. La verdad es que hoy tengo el corazón

partido como dice la canción de Alejandro, porque me permite volver a reencontrarme con gente de Clara Campoamor, en un inicio fui delegada en Clara Campoamor en Guipúzcoa, y el reencontrarme con Fote o encontrarme con Blanca o con Vega, siempre para mí es motivo de alegría. Y decía que tenía el corazón partido porque desgraciadamente me encuentro otra vez hablando lo mismo que hablaba hace 20 años o hace 30 años.

Ello me recuerda también una manifestación de no hace mucho, que volvimos a gritar la de “nosotras parimos, nosotras decidimos” como hace 30 años. Parece que por muchas fuerzas o muchos dineros que empleemos en esta cuestión, no parece que hayamos avanzado en la misma proporción, es más, asistimos sin duda en un momento complicado, y más aún incluso, algunos datos empiezan a hablar de retroceso. Ayer de nuevo volvió a ocurrir otro asesinato de una mujer, estando a la espera que se confirme que ha sido una víctima de la violencia de género. Todos los días desayunamos con noticia de este tipo: lo que más me entristece que a pesar de ser conscientes que nos encontramos en un momento complicado, a nivel institucional dedicamos muchas fuerzas y muchos momentos últimamente en hablar del problema catalán, de inserción de Cataluña, y nos olvidamos del día a día de las personas, el día a día de las mujeres y los niños que son víctimas de violencia de género.

Desgraciadamente sigue siendo necesario que hablemos, que debatamos sobre la violencia de género hasta erradicar lo que se ha convertido en una verdadera plaga. Sin duda es necesario, pero también sin duda es triste que tengamos que seguir argumentando y disertando como lo hacíamos hace 30 años hablábamos. Aunque no he tenido la ocasión de poder escuchar a Blanca Estrella me imagino que de nuevo ha tenido que seguir hablando de lo mismo y casi de igual modo

Dicho lo cual, y, habiéndome aprovechado de su paciencia, voy a empezar a presentar a Teresa San Segundo, qué es lo que nos ha traído a esta segunda mesa. Ayer me pasaron, la verdad Teresa, un currículum, no es por exagerar, pero esto es un currículum y los demás son bobadas.

Teresa: No, pero pasé una hojita con tres líneas.

Julia: Sí, es verdad, Teresa ha hecho muchísimo y, sobre todo, en tema de violencia de género. A mí me sorprendió; luego te lo preguntaré: ¿cómo se pasa una de trabajar en derecho civil con contratos y demás, de pronto a empezar a hablar de esta realidad? Sin duda, porque la realidad te sacude, al final dices: bueno algo tengo que hacer aquí. Eso sí me sorprendió, me llamó un poco la atención. Como decía, volviendo al Curriculum de Teresa San Segundo, en la actualidad es profesora de las asignaturas en la Facultad de Derecho, derecho del consumo, derecho civil.... De crisis matrimoniales, de responsabilidad civil, y también das clase en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Es importante también resaltar este dato para poner de relieve que “las chicas” no solo somos de letras, que también somos de ciencias, a veces parece que las mujeres solo nos dedicamos a estas cuestiones, o interesa dar esa imagen de las féminas. También, es profesora en el máster universitario en derecho de familia, en derechos humanos concretamente en la asignatura de género y discapacidad y la violencia de género, y máster universitario en filosofía.

Como he dicho, dirige muchísimos cursos, hay uno sobre maltratadas en los medios de comunicación que la verdad sí que he tenido la ocasión de verlo alguna vez y me pareció súper interesante. Un máster y cursos sobre malos tratos y violencia de género, educar en la no violencia, un curso en la atención a niños y niñas víctimas de la violencia de género en el ámbito familiar del Gobierno Vasco.

Como decía, ella es profesora titular de derecho civil, es directora del centro de estudios de la UNED, directora de los másteres de violencia de género y malos tratos, y directora de los cursos, como he dicho, educar en la no violencia. Además de todo esto, también ha tenido tiempo para tener algún que otro premio, ¿no? Así obtuvo el premio en 2011 a la mejor acción en beneficio de las mujeres con discapacidad; es elegida buena práctica europea para combatir la violencia de género en los cursos y másteres sobre violencia de género. Lo cierto es que podríamos continuar con todos los méritos que componen su extensa biografía. Pero me parece más útil pasarle el micrófono. Sin duda va a tener muchísimas cosas interesantes que decir, sobre todo, con este, yo creo que positivo, pacto de Estado, que igual resulta al final no ser tan positivo como creemos, ¿verdad Blanca Estrella?

Bueno, sin más, ongi etorri, esta es tu casa, aquí tienes tu espacio para que nos cuentes aquello que consideres oportuno y que sin duda abrirá nuestra mente y sin duda, espero que así sea, el debate.

**PACTO DE ESTADO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO. UNA
FÓRMULA MÁS PARA GARANTIZAR LA ATENCIÓN Y PROTECCIÓN A
MUJERES, NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES**

TERESA SAN SEGUNDO MANUEL

Vitoria-Gasteiz, 09/11/2017



ÍNDICE¹

1. INTRODUCCIÓN: LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES
2. LA VIOLENCIA DE GÉNERO ES UNA CUESTIÓN DE ESTADO
3. PACTO DE ESTADO CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO
 - 3.1 AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO DE VIOLENCIA DE GÉNERO
 - 3.2 LA CONDICIÓN DE VÍCTIMA
 - 3.3 SENSIBILIZACIÓN Y PREVENCIÓN
 - 3.3.1 EDUCACIÓN
 - 3.3.2 CAMPAÑAS
 - 3.3.3 MEDIOS
 - 3.3.4. DEPORTE
 - 3.3.5 LABORAL
 - 3.4 MEJORA DE LA RESPUESTA INSTITUCIONAL
 - 3.4.1 LABORAL
 - 3.4.2 SEGURIDAD
 - 3.4.3 LEGISLACIÓN Y JUSTICIA
 - 3.4.4 SANIDAD
 - 3.4.5 MENORES
 - 3.4.6 DOTACIÓN ECONÓMICA

SEGUIMIENTO ESTADÍSTICO

¹Se incluye entre paréntesis el número correspondiente a la medida del Pacto de Estado contra la violencia de género a la que se hace referencia.

1.- INTRODUCCIÓN: LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

La violencia contra las mujeres golpea cada día nuestra conciencia. Cada asesinato de una mujer, cada agonía en vida pone de manifiesto que nuestra sociedad está enferma. La violencia contra las mujeres se produce como reacción a su resistencia, a su lucha, a su avance hacia la igualdad real. Forma parte de la estructura social y condena a vivir a muchas personas sin la dignidad que se merecen.

El problema no es sólo que haya unos hombres que matan, que asesinan, sino que haya un caldo de cultivo que permite, que tolera que estos hechos ocurran con frecuencia. Ese caldo de cultivo está en nuestro sustrato cultural, en la tolerancia social a la violencia contra las mujeres y en la impunidad. Impunidad que tiene una doble vertiente:

Impunidad social ya que la sociedad está adormecida, lo tolera o no lo ve como algo tan grave.

Impunidad del Estado. No sólo necesitamos leyes para hacerle frente, necesitamos que se respeten, que se apliquen. Que el sistema funcione, que haya una mayor coordinación, que ofrezcamos una protección integral. ¿Qué pasa cuando falla el sistema? Eso no se cuestiona. Cada vez que matan a una mujer, cada vez que nos dan la macabra estadística de las mujeres fallecidas porque sus parejas las han asesinado, a continuación, nos dicen cuántas de ellas no habían puesto denuncia contra su agresor. ¿Qué nos quieren decir? Que si la víctima hubiera puesto una denuncia contra su agresor el Estado las habría protegido y es muy probable que no hubieran muerto. Este mensaje transmite la culpa de la muerte a la víctima.

Tenemos que poner atención, además, en las mujeres que habían puesto denuncia, que confiaron en la Justicia, que nos enviaron un S.O.S. y que representan el fracaso del sistema. Eso es lo que hay que evitar, esa es la cifra de la vergüenza, estudiémosla y tratemos de eliminarla. En esa cifra sólo están representadas aquellas mujeres que denuncian formalmente, fuera quedan las que pidieron ayuda de otro modo y no la obtuvieron o no fue adecuada.

¿Qué importancia tiene la violencia contra las mujeres?

Cada vez que se produce un asesinato machista hay una condena por parte de los poderes públicos, pero ¿realmente se le concede importancia? Hablemos con sinceridad: la respuesta es NO. En el barómetro del CIS de junio de 2016 sobre el principal problema que existía en España obtuvo 0 de puntuación, como segundo problema obtuvo el 0.2, como tercero el 0.6, en total al 0.9 de la población le preocupa. Ante la pregunta *¿Y cuál es el problema que a Ud., personalmente, le afecta más?* el porcentaje cae al 0.0 como primer problema, 0.1 como segundo y 0.1 como tercero, total 0.2.

No es un asunto vital para la sociedad, a pesar del número de mujeres asesinadas, de los menores a los que su padre les ha quitado la vida

En los programas políticos ha venido figurando la violencia de género como cuestión de Estado pero es necesario concederle una mayor importancia cuando todos los años son asesinadas un importante número de mujeres, varios menores y otras muchas, junto a sus hijos e hijas, llevan una vida de sufrimiento sin sentido.

Vivimos en una sociedad que asume como algo cotidiano y normal el homicidio y el asesinato de muchas mujeres. La violencia de género no sólo afecta a las mujeres. Es como una piedra que se tira a un estanque, va describiendo círculos en el agua cada vez más amplios. Afecta a las mujeres, a sus criaturas, a su familia, a su entorno. Afecta, también, a los agresores y a sus familias. Afecta a toda la comunidad y hay que trabajar con toda la sociedad a través de políticas públicas dirigidas a los medios de comunicación, la sanidad, la justicia, las Fuerzas y Cuerpos de seguridad, los equipos psicosociales, servicios sociales, los colectivos de inmigrantes, las mujeres con discapacidad. Para llevar a cabo esta labor hay que formar profesionales.

¿Quiere la sociedad dejar atrás el machismo, el sexismo?

Las mujeres tienden a verlo como un cambio positivo, como una evolución. Los varones, a menudo, sienten que constituye una pérdida de poder esta incitación a cambiar su rol tradicional. No sólo ha de explicarse este cambio por las ganancias que genera para los varones, que también, sino que tenemos que

superarlo por estrictas razones de justicia, de equidad, de ética, por respeto a los Derechos humanos de todos los seres, incluidas las *humanas*.²

A menudo se quiere negar o restar importancia. Como dicen dos jueces asturianos, *lamentablemente, el machismo no es una entelequia ideada por el feminismo... por desgracia, su más extrema expresión, la violencia machista, no es una fabulación delirante... Es una vergonzante y sórdida realidad, demasiado frecuente... es una realidad criminal específica y diferenciada* de otros tipos de violencia, lo que no quiere decir, según estos autores, que las demás violencias no existan o que sean más leves, simplemente es distinta por su origen del resto de las violencias³...

Se dice que es una lacra social. Esto hace que no nos sintamos responsables pero la sociedad la formamos todos: hombres y mujeres y a todos nos afecta.

Es fundamental que se haga una apuesta fuerte por la igualdad y un rechazo a la violencia en las relaciones.

Existe un fuerte rechazo social a la violencia física brutal, es decir, al asesinato, al homicidio o a las lesiones graves pero, a la vez, hay gran una tolerancia hacia el resto de manifestaciones de la violencia. No se identifica como tal el control y el sometimiento por parte de la pareja y ahí se encuentra el germen de la violencia de género. Esto es especialmente grave en las parejas jóvenes muchas de cuyas relaciones NO se desenvuelven en un ámbito de libertad, de camaradería, de colaboración, de cooperación, de respeto hacia la otra persona, de comprensión y aceptación. Hay que aceptar al otro/a como es, sin querer cambiarlo, sin pretender amoldarlo, apoyándolo para que pueda crecer y desplegar todo su potencial y eso debe ser recíproco. Hay que crecer juntos como pareja, pero cada uno debe tener su espacio, un espacio personal e inviolable. Son muchas las relaciones cuyo vínculo se basa en una estructura de poder en la que uno domina y no permite la autonomía a su pareja. Por eso las matan, por querer ellas soltar sus ataduras, por pretender llevar las riendas de

² Utilizando la terminología de Marcela Lagarde.

³ Julio MARTÍNEZ ZAHONERO y Carlos MARTÍNEZ DE MARIGORTA. “A vueltas con la ley de violencia de género” en La Nueva España, 24/03/2010.

su vida. Cuando una relación se sustenta sobre la dependencia, la pérdida del otro no se tolera.

Lo primero que tenemos que hacer es ser conscientes del problema, por eso es tan importante la formación para ampliar nuestra mirada, para tener un espíritu más crítico que nos ayude a detectar las actuaciones que entrañan violencia ya que sólo vemos lo que llevamos dentro.

La violencia es un acto voluntario, una conducta aprendida que se utiliza para controlar y someter, para dominar a alguien y que conculca los derechos de la otra persona. Hombres y mujeres hemos sido educados en el machismo. Los hombres no son culpables de haber recibido un mandato de género que conlleva violencia, sí son responsables de ejercerlo o no.

2.- LA VIOLENCIA DE GÉNERO ES UNA CUESTIÓN DE ESTADO

Decir que la violencia de género es una cuestión de Estado es asumir que es, o debe ser, una materia de vital importancia en nuestro país, que ha de figurar entre sus principios rectores y sus objetivos. Parece evidente que el Estado ha de implicarse en una cuestión que afecta a los Derechos Humanos.

El derecho a una vida digna está recogido en nuestra Constitución, artículo 15: *Todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes.*

La Ley integral contra la violencia de género se aprobó por unanimidad por todos los partidos políticos y lo mismo debe hacerse con las sucesivas modificaciones legislativas que afecten a este tema.

Tenemos una buena ley contra la violencia de género que no ha desplegado todo su potencial si bien es susceptible de ser mejorada. Ha sido muy cuestionada, hecho que no ocurre con otras leyes siendo injusta la crítica de que no sirve. La Ley Integral contra la violencia de género ha sido objeto de 129 cuestiones de inconstitucionalidad, de críticas constantes por no haber acabado con la violencia de género. A ninguna ley se le exige esa efectividad. Nadie hace

objeciones al Código Penal por no haber acabado con los robos, las violaciones o las estafas. La Ley constituye una gran herramienta para luchar contra la violencia machista pero no es una varita mágica para erradicarla.

Sólo con la coacción de las leyes no se puede eliminar la violencia, hace falta comprender y trabajar sobre las causas que la sustentan. Las leyes penales sancionan una conducta que no se considera socialmente aceptable, tienen incidencia como método disuasorio pero su efectividad es menor cuando hay un caldo de cultivo que admite la violencia en las relaciones. La verdadera vitalidad y éxito de las normas se produce cuando se cumplen voluntariamente por parte de la mayoría de forma espontánea, cuando están interiorizadas, ese es su auténtico arraigo.

La violencia contra las mujeres y contra sus hijas e hijos claro que es una cuestión de Estado pero, también es un asunto que nos atañe de forma personal.

La violencia de género es una cuestión de Estado por su envergadura, por el número tan grande de personas a las que afecta, por la conculcación de los Derechos Humanos que conlleva como el derecho a la dignidad, a la integridad física y moral, a la libertad, a la seguridad y a la vida. El Estado debe hacerle frente y garantizar la aplicación del artículo 15 de la Constitución que proclama que “Todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes”.

Una cuestión de Estado requiere un pacto entre todas las fuerzas políticas y sociales firme, sólido, sin fisuras; unas instituciones que lo apliquen y una sociedad que se implique. Requiere responder a los asesinatos de mujeres, de niños y niñas, a las palizas, a las vejaciones, a los insultos, a los tratos degradantes. Requiere exigir que se respete a las mujeres y a sus criaturas. Requiere una gran coordinación entre las instituciones.

En la elaboración del Pacto de Estado hubo propuestas de los grupos parlamentarios y de sesenta y seis expertas y expertos. Tuve el honor de participar en calidad de experta tanto en el Congreso como en el Senado, presenté más de cincuenta propuestas en dieciséis campos de actuación.

Fue aprobado por Las Cortes el 27 de septiembre de 2017 con 278 votos a favor y 65 abstenciones procedentes del Grupo de Unidos Podemos, que presentó una enmienda a la totalidad, y algunos representantes del Grupo Mixto. Fue ratificado por todas las CCAA el 27 de diciembre de 2017.

Es una pena que en un tema de tan hondo calado como es la violencia de género no haya habido unanimidad. Debería haber actuado en bloque el Congreso y después exigir su cumplimiento. La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre de Medidas de Protección Integral contra la violencia de género se aprobó por unanimidad, todo un ejemplo a seguir.

Se han ido aprobando a lo largo de los últimos lustros numerosas disposiciones y protocolos para combatir esta lacra en los distintos ámbitos legislativos: internacional, nacional, autonómico y local. También han participado las más variadas instituciones para hacer frente a este tipo de violencia.

La sociedad ha tomado conciencia de la existencia de esta lacra, esto constituye un avance, si bien nos encontramos con la paradoja de que la mayoría de la población cree saber en qué consiste la violencia de género y, sin embargo, el conocimiento es muy superficial. Necesitamos profundizar.

Se han hecho importantes esfuerzos pero no es fácil cambiar las mentalidades, hay mucha inercia, muchas resistencias, además de la falta de conocimiento a la que antes se aludía.

Tenemos que continuar por este camino mejorando las medidas adoptadas, estudiando los fallos del sistema para hacerles frente no dejando que haya grietas por las que se vacíe de contenido el sistema de protección a las víctimas.

Queremos avanzar más y con mayor rapidez por lo que no hay que desdeñar el impulso que el Pacto puede dar a la lucha contra la violencia de género.

3. EL PACTO

En el Pacto se han adoptado importantes medidas (doscientas trece) que hay que llevar a la práctica para avanzar en la lucha contra la violencia de género.

Destacaremos a continuación algunas de las medidas aprobadas.

3.1 AMPLIACIÓN DEL CONCEPTO DE VIOLENCIA DE GÉNERO

A la luz de la legislación internacional y de la experiencia que nos ha aportado la aplicación de la Ley Integral de la violencia de género el concepto de la ley ha quedado demasiado restringido al limitarse sólo a la violencia contra la pareja. Había que ampliar su contenido_(Medida 84) _incluyendo todas las formas de violencia contra las mujeres que recoge el convenio de Estambul y así se ha hecho: comprendiendo *todos los actos de violencia basados en el género que implican para las mujeres, daños o sufrimientos de naturaleza física, sexual, psicológica o económica, así como cualquier otra forma de violencia que les afecte de forma desproporcionada, así como, las amenazas de realización de dichos actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad ya sea en la vida pública o privada.*

Son, también formas de violencia contra las mujeres la violación; la mutilación genital femenina, el matrimonio forzado, el acoso sexual y el acoso por razones de género, el aborto forzado y la esterilización forzada (Medida 86).

3.2 LA CONDICIÓN DE VÍCTIMA

Se ha ampliado el concepto de víctima y, además, no se supedita el reconocimiento de la condición de víctima a la interposición de denuncia (62).

Se otorga un tratamiento especial a los hijos/as de las víctimas mortales de la violencia de género, dándoles una mayor asistencia y protección psicológica y psicopedagógica (134) así como respecto a las pensiones de orfandad (140). Se ha otorgado el concepto de víctima a las madres de mujeres asesinadas.

Comentario: Habría que incluir, además de a las mujeres y a sus hijos e hijas, a quienes han sido asesinados como consecuencia de esta violencia machista. No resulta congruente que si un agresor mata a su pareja y a otros familiares o

allegados estos no tengan la consideración de víctimas de violencia de género y no sean incluidos en las estadísticas.

Además, habría que ampliar el concepto de víctima y reconocer como tal a los familiares más cercanos, no sólo a los hijos e hijas, a quienes se les ha asesinado a una hermana, por ejemplo, y prestarles ayuda psicológica y social.

Contempla ayudas en materia de viviendas para quienes se hacen cargo de los huérfanos víctimas como consecuencia de la violencia de género.

3.3 SENSIBILIZACIÓN Y PREVENCIÓN

El Pacto tiene como ejes fundamentales: la sensibilización y prevención y la mejora de la respuesta institucional

SENSIBILIZACIÓN Y PREVENCIÓN

El Pacto dice que en cuanto a sensibilización y prevención, las primeras medidas que deben adoptarse desde las políticas públicas para combatir el machismo, deben estar dirigidas a concienciar y sensibilizar a toda la sociedad sobre el daño que producen la desigualdad y las conductas violentas, y ayudar a la toma de conciencia sobre la magnitud del problema y las consecuencias que tiene para la vida de las mujeres y de sus hijos e hijas.

De forma particular es preciso que niños, niñas, adolescentes y jóvenes, interioricen la igualdad como un valor esencial para la convivencia entre mujeres y hombres. El fomento de la Igualdad y la lucha contra la discriminación por razón de sexo es la mejor forma de combatir los comportamientos que suponen el ejercicio de cualquier forma de violencia contra las mujeres.

Los contenidos de entretenimiento no pueden basarse en modelos de reproducción del sexismo ya que constituyen un caldo de cultivo de la violencia de género.

La sensibilización y prevención afecta a diversos campos que a continuación se recogen:

3.3.1 EDUCACIÓN

La educación es la forma definitiva de atajar la violencia de género, hay que prevenir educando para para lo cual hay que formar a los y las docentes y hay que revisar los contenidos de las asignaturas no dejando a las mujeres en los márgenes, cuando no fuera del contenido.

Ya el artículo 4 de La LIVG LO 1/2004 establecía que el sistema educativo español en todas sus etapas debía incluir entre sus fines la formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y la igualdad entre hombres y mujeres. Planteaba la elaboración de un gran Pacto de Estado por la Educación para articular las medidas que hicieran efectivo el cumplimiento de este artículo (2).

Tenemos que evitar la violencia de todo tipo en las aulas.

Se recogen en el Pacto las siguientes actuaciones:

Reforzar los valores igualitarios (3) trabajar en la prevención de la violencia de género, del machismo y de las conductas violentas (4) realizar actividades formativas para la prevención de la violencia sexual, trabajando específicamente con los niños y varones adolescentes (5), llevando a cabo una supervisión y control (6 y 7) para que se tomen estas medidas.

Hay que Incluir en los temarios de acceso a cuerpos docentes la igualdad, la lucha contra la violencia de género (9) y la resolución pacífica de conflictos (12). También ha de incluirse en los títulos universitarios oficiales que habiliten para el Magisterio y la docencia en la Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas (12) y en los másteres de formación del profesorado (13 y 14).

La obligación de introducir en los libros de Historia el origen, desarrollo y logros del Movimiento Feminista(10).

Solicitar a la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) el impulso y apoyo a los programas de formación y prevención de la violencia de género en las Universidades (16) y establecer un itinerario formativo en materia de prevención de las violencias machistas y de promoción de la igualdad entre mujeres y hombres, homologable y acreditable por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) o la autoridad competente del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (17).

Garantizar el cumplimiento de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, en la composición de los órganos directivos y colegiados preceptivos en el ámbito educativo (18).

Establecer un repositorio de buenas prácticas (19) Revisar y reforzar la elaboración de protocolos de detección precoz en el ámbito educativo (20). Exigir a los centros educativos que en el Proyecto Educativo de Centro se incluyan contenidos específicos de prevención de la violencia de género, y que el Consejo Escolar realice su seguimiento (21).

3.3.2 CAMPAÑAS

Con respecto a las campañas establece el Pacto lo siguiente que deben ir dirigidas a:

- Toda la sociedad

Desarrollar campañas de prevención y sensibilización con mensajes positivos, unitarios y adaptados a las exigencias de cada momento, implicando a la sociedad en su conjunto y deben focalizarse en el rechazo al maltratador y presentar ejemplos de mujeres fuertes y valientes, sin recurrir al cliché de las víctimas (23).

- A las víctimas

Ofrecer pautas de actuación a las víctimas, incluyendo la identificación de situaciones de riesgo (24).

- A distintos colectivos
- A los jóvenes, utilizando preferentemente las tecnologías de la información y la comunicación (25).
- A madres y padres que les ayuden a detectar la violencia de género de la que pueden ser víctimas o agresores sus hijas o hijos adolescentes (26).
- A mujeres que viven en el ámbito rural (30)
- A las mujeres con discapacidad

Tener en cuenta, en la realización de campañas publicitarias contra la violencia de género y en la elaboración de los materiales, los distintos tipos de diversidad funcional y la especial incidencia de la violencia de género sobre dicha condición (28).

Dentro de las campañas hay que implicar

- A las consultas médicas, centros sanitarios y farmacias como plataformas informativas sobre la violencia de género, con carteles, folletos, etc. (27).
- Implicar a las Entidades Locales en la elaboración de materiales, campañas y protocolos de actuación, que incidan en la necesidad de establecer puntos seguros y de información sobre violencia sexual, en espacios públicos (29).
- Fomentar el establecimiento de vigilancia por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, en los llamados “puntos negros”: aparcamientos, callejones, o pasadizos.

Está bien que, a corto plazo, se vigilen los puntos más peligrosos de las ciudades, como se propone pero lo que hay que hacer es evitar su existencia.

Sectores vulnerables

Resulta muy llamativo que el Pacto dentro del apartado dedicado a la sensibilización y prevención sólo haga referencia a los refugiados y refugiadas en el epígrafe dedicado a los *sectores vulnerables* para que se adopten medidas específicas para la prevención de la violencia machista contra las mujeres y menores de edad, tanto en tránsito como en destino y, en especial, en los campos de refugiados (31 y 31). Debería haberse incluido en este apartado a las mujeres y niñas con discapacidad, con independencia de que se haga referencia a las mismas en otros apartados del Pacto.

3.3.3.- MEDIOS

Se dedican bastantes medidas a los medios, 17, lo cual es muy positivo dada la influencia que poseen.

Contenidos de internet

Que exista una mayor vigilancia de los contenidos de internet y de las redes sociales con contenidos sexistas (33). Para esto es importante acordar, con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, las empresas de telecomunicaciones y los principales proveedores de contenidos digitales, un sistema para eliminar referencias potencialmente nocivas en la web que promuevan la violencia contra las mujeres (37)

Códigos identificativos y sellos de calidad

Establecer una nueva regulación para que el código identificativo de productos audiovisuales “especialmente recomendados para el fomento de la igualdad de género” creado por resolución del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en 2011 tenga un lugar destacado en las carátulas de los productos audiovisuales (34).

Garantizar que la concesión de sellos de calidad no recaiga en los sitios web con contenidos digitales potencialmente nocivos que promuevan la violencia contra las mujeres (39).

Subvenciones y financiación pública

También establece

que las obras que contemplen o fomenten una visión igualitaria obtengan una puntuación específica para la concesión de ayudas y subvenciones (34, 35) o financiación pública (48).

Mujeres en cifras

Incluir en las publicaciones del instituto de la Mujer “Mujeres en cifras” para reflejar la presencia de las mujeres en la industria cinematográfica (36).

Divulgación de las sentencias condenatorias

Comprometer a los medios de comunicación a divulgar las sentencias condenatorias recaídas en casos de violencia de género, con el fin de erradicar cualquier sensación de impunidad respecto a los autores de estos crímenes (38).

Protección de los derechos de las mujeres

Incluir la protección de los derechos de las mujeres y la lucha contra los estereotipos sexistas al mismo nivel que la lucha contra la incitación al odio y la discriminación y la protección de los menores⁴ (40).

⁴ En el marco de la futura transposición de la revisión de la Directiva 2010/13/UE, sobre la coordinación de determinadas disposiciones legales, reglamentarias y administrativas de los Estados miembros relativas a la prestación de servicios de comunicación audiovisual, al ordenamiento jurídico nacional

Fomentar un cambio de actitud respecto a la violencia contra las mujeres a través de convenios con asociaciones de guionistas (41), formando a los profesionales (42, 50).

3.3.4 DEPORTE

Apenas se tiene en cuenta a las mujeres en el ámbito deportivo. La brecha salarial es astronómica y el tratamiento que reciben por parte de los medios de comunicación deja mucho que desear.

El Pacto propone ampliar las sanciones administrativas a los clubes deportivos que permitan apología de la violencia de género en los acontecimientos deportivos (51).

3.3.5 LABORAL

Impulsar campañas (52) y políticas de responsabilidad social corporativa respecto de la violencia de género (53).

MEJORA DE LA RESPUESTA INSTITUCIONAL

Hay muchas medidas de carácter genérico en las que se establecen criterios generales a seguir, entre los que se hace referencia a una mayor coordinación de los distintos servicios que intervienen (66).

Merecen destacarse las siguientes medidas:

El establecimiento de un sistema de acompañamiento y de ayuda a la toma de decisiones, con el fin de evitar la desprotección de la mujer y garantizar el derecho a la asistencia social integral⁵ (64), acompañándola, también, en la

⁵ Reconocido en el artículo 19 de la LO 1/2004.

interposición de la denuncia en los procesos de separación, así como en el proceso judicial seguido al efecto por el delito de violencia de género, con el fin de reforzar su decisión (67).

La necesidad de un reforzamiento psicológico de las víctimas, con el fin de elevar su autoestima y capacidad para romper la dependencia con el maltratador (67).

La mejora del apoyo social, educativo, formación e inserción laboral, y también sobre la necesidad de articular ayudas, incluso económicas por carecer de recursos, o la prioridad para acceder a casas de acogida o pisos tutelados, viviendas públicas o residencias de mayores (67).

Mejorar el plan de seguridad y la valoración del riesgo, desde la alerta ante amenazas y hostigamientos que pudiera estar recibiendo la víctima hasta supuestos arrepentimientos del agresor (67).

La elaboración de planes contra los matrimonios forzados (68).

3.4.1 LABORAL

Dejando a un lado las medidas de carácter general a adoptar, voy a destacar dos:

La promoción del teletrabajo en aquellos casos de violencia de género en que sea posible y solicitado por la propia víctima, particularmente en el ámbito de las Administraciones Públicas (76).

La implantación de medidas y protocolos contra el acoso sexual o el acoso por razón de género en las empresas, abordando tal cuestión en la normativa de prevención de riesgos laborales (77).

3.4.2 SEGURIDAD

Dotar de más recursos humanos (78), fomentar una mayor cooperación (78).

Debe avanzarse en la coordinación de Sistema de Seguimiento Integral en los casos de Violencia de Género (Sistema VioGén) (79). Se recoge expresamente el impedir o restringir el acceso a VioGén en aquellas bases de datos policiales que puedan contener datos de las víctimas, a los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado incurso personalmente como autores en casos de cualquier forma de violencia de género (81).

Dentro del apartado 2 de las medidas de mejora de la respuesta institucional resulta muy llamativo que al recoger los sectores vulnerables (2.5) sólo se haga referencia a los colectivos de inmigrantes y de mujeres gitanas y al colectivo de mujeres y niñas con discapacidad ni se las mencione.

LEGISLACIÓN Y JUSTICIA

Debería denominarse este apartado, Legislación y Justicia, aunque sólo se menciona a la Justicia.

En materia de delitos sexuales contra menores hay que realizar los cambios legislativos pertinentes para la correcta aplicación del Convenio de Estambul (85).

Se propone introducir un nuevo apartado 5 en el artículo 20 de la LO 1/2004 del siguiente tenor: 20.5: *"El abogado o abogada de la víctima de violencia de género ostentará su representación procesal hasta que se proceda a la designación de procurador o procuradora, pudiendo personarse como acusación particular en cualquier momento desde la apertura del procedimiento, sin que ello pueda determinar la retroacción de las actuaciones"* (con la legislación actual el letrado/a de la víctima no tiene capacidad legal para asumir su representación procesal y, por tanto, no puede ejercer en su nombre la acusación particular hasta que no exista postulación de procurador/a) (87).

Suprimir las atenuantes de confesión en delitos de violencia de género, cuando las circunstancias de los hechos permitan atribuir fehacientemente su autoría (88) y la de reparación del daño (89).

3.4.4 SANIDAD

Si el sistema sanitario se implicara en la lucha contra la violencia de género daríamos un salto gigantesco. No me refiero sólo a urgencias, ginecología, traumatología y psiquiatría que son las especialidades en las que primero se piensa. Si atención primaria y pediatría pusieran un mayor énfasis en la detección de los casos de violencia y derivaran a otros organismos a estas personas avanzaríamos mucho porque a las consultas médicas acuden todas las mujeres, en muchos casos, además, son hiperfrecuentadoras y los y las médicos conocen a toda la familia por lo que su consulta constituye un lugar privilegiado para la detección de la violencia.

Para detectar hay que tener formación. En caso contrario, la violencia sufrida quedará fuera de las posibles causas de los males que aquejan a las pacientes de atención primaria y a las y los menores.

El Pacto hace referencia a que hay que mejorar la detección precoz de la violencia de género en los centros sanitarios (54 y 55) a través de una mayor formación especializada de los y las profesionales sanitarios.

3.4.5 MENORES

Hay muchas medidas que esperemos que se adopten pronto y se realicen las modificaciones legislativas pertinentes con el fin de proteger a los y las menores, entre otras, que no se permita la custodia compartida en ningún caso cuando haya indicios de violencia de género, en los supuestos previstos en el artículo 92.7 del Código Civil, y que no pueda adoptarse, ni siquiera provisionalmente, si está en curso un procedimiento penal por violencia de género y existe orden de protección (143). Que se suspenda el régimen de visitas en todos los casos en los que el menor hubiera presenciado, sufrido o convivido con manifestaciones de violencia (144), que se prohíban las visitas de los menores al padre en prisión condenado por violencia de género (145), que se impida que el padre maltratador pueda acceder a las grabaciones realizadas con motivo de la exploración judicial

de los menores (146), que no sea necesaria la autorización paterna para llevar a un menor que ha estado expuesto a violencia de género a asistencia psicológica cuando exista sentencia firme o hubiera una causa penal en curso por malos tratos o abusos sexuales (147). Reforzar el apoyo y asistencia a los menores hijos e hijas de víctimas mortales de la violencia (148). Mejorar la formación específica de los operadores jurídicos de cara a la atención de menores (149).

3.4.6 DOTACIÓN ECONÓMICA

Supone un incremento de 1000 millones de euros durante los próximos 5 años (207) entre la parte correspondiente a las entidades locales, CCAA y lo presupuestos generales del Estado.

3.4.7- SEGUIMIENTO ESTADÍSTICO

Recoge las directrices del Convenio de Estambul de obtener datos estadísticos para su difusión, realización de estudios, impulso de investigaciones y elaboración de encuestas, con el fin de estudiar sus causas y efectos, evaluar su incidencia y su percepción social y conocer las medidas para su erradicación, así como la eficacia de las mismas (166).

De forma específica se contempla el seguimiento estadístico sobre el impacto que la violencia de género tiene en los hijos e hijas menores, llevar un registro con los datos de niños y niñas asesinados junto a sus madres, así como un registro de orfandad consecuencia de la violencia de género (167).

Impulsar la incorporación de indicadores que permitan conocer el número de niños y niñas menores y jóvenes que han sido víctimas de violencia de género, incluyendo aquellos datos o circunstancias relevantes sobre su situación (168).

Propone Incluir entre otros indicadores los de “tramo de edad” y “diversidad funcional” (169).

Como comentario a lo recogido sobre el seguimiento estadístico en el Pacto, hemos de decir que, las estadísticas oficiales deberían unificarse siguiendo los mismos criterios.

También deberían figurar las discapacidades que son consecuencia del ataque sufrido.

Propone que desde la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género se realicen estudios sobre el alcance y tipología de la violencia sexual (171) y sobre el "Efecto acumulación", o acumulación de asesinatos en un período corto de tiempo (de dos a cuatro días consecutivos) (172).

Se dice que hay que incluir nuevos baremos e indicadores en la Macroencuesta de la Delegación del Gobierno para la violencia de género, sobre todos los tipos de violencia sexual, con especial atención al llamado “acoso callejero” (187).

Comentario: es fundamental abordar en las estadísticas los abusos sexuales a menores para conocer la entidad del problema, para sacar a la luz el número de menores que sufren abusos sexuales. No se recoge expresamente pero al hacer referencia a todos los tipos de violencia sexual en los nuevos indicadores podría incluirse. Soy consciente de la dificultad de llevar a cabo este tipo de estadística porque no se puede preguntar a los y las menores. Si queremos conocer la envergadura del problema podría hacerse con mayores de edad preguntando si han sufrido abusos en su infancia o adolescencia y por parte de quien. Deberían dividirse las respuestas por tramos de edad. Esto nos daría una idea bastante aproximada del grave problema que esta sociedad tiene oculto.

Se habla mucho de los abusos sexuales a menores. Uno de cada cinco niños en Europa⁶ sufre abusos sexuales. En la mayoría de los casos el abusador es una persona de su entorno más cercano. Se habla de la pederastia cuando el

⁶ Consejo de Europa

agresor es ajeno al círculo familiar. ¿Por qué no se habla del incesto y de los abusos intrafamiliares? Hay muchos casos de niñas y de niños abusados por su padre y están sumidos en el silencio, en el miedo, en la vergüenza, en la desesperación. Son amenazados para que no hablen y si hablan, a menudo no se les escucha o no se tiene en cuenta su opinión.

Se necesita formación específica de los profesionales para aprender a detectar, otorgar una mayor credibilidad a los niños y a las niñas y una mayor implicación social, del ámbito educativo, de atención primaria y de la justicia.

Que el peritaje forense se realice por un experto/a en abusos sexuales o maltratos a niños/as, grabado para no volver a revictimizar.

Debe haber una instrucción con investigación amplia y minuciosa sobre los indicios de maltratos o abusos.

Realizar la veracidad del testimonio como prueba para detectar los abusos sexuales cuando no hay ADN (es la única prueba que puede detectar la existencia de abusos cuando no hay heridas físicas).

Proteger a las criaturas, ese es el objetivo prioritario por encima de las relaciones paternofiliales.

No proceder a un cambio de custodia cuando las madres tratan de proteger a sus hijos/as.

Una mayor concienciación para implicar a la sociedad en los abusos intrafamiliares que, por desgracia, son bastante frecuentes.

Como he puesto de manifiesto con anterioridad, es fundamental abordar en las estadísticas los abusos sexuales a menores para conocer la entidad del problema. Es necesario llevar a cabo una macroencuesta para sacar a la luz el número de menores que sufren abusos sexuales. Conocer los datos es el primer paso para poder atajar esta barbaridad que sufren muchos menores. En sus manos está el que se haga, no dejen relegados a estos niños y niñas al silencio y al olvido.

Tenemos la obligación de conocer la envergadura de los abusos sexuales a menores, y más concretamente, los que se producen en el seno de la familia. Saber es incómodo porque obliga a posicionarse, a actuar. La inacción deja a las criaturas a merced de sus abusadores.

Teresa San Segundo Manuel

MODERADORA ZURIÑE ELORDI ROMERO

Secretaría General de Emakunde



PRESENTACIÓN RAÚL LIZANA ZAMUDIO

Vitoria-Gasteiz, 09/11/2017

Eguerdion:

Emakunderen izenean eskerrik asko Clara Campoamor eta Arabako Foru Aldundiari jardunaldi hau antolatzeagatik baita gu gonbidatzeagatik.

Emakumeen kontrako indarkeriaren gaiak arlo asko ukitzen ditu, gai oso zabala da, eta beharrezkoa da ikuspegi ezberdinetatik jorratzea, gaurko jardunaldian egiten ari zareten bezalxe.

Como decía, quiero agradecer la invitación de Clara Campoamor a Emakunde para presentar esta ponencia y poder compartir este espacio con todas las personas que nos acompañáis hoy. Antes de nada me gustaría señalar que desde Emakunde asumimos el compromiso de trabajar en la coordinación de las políticas para la eliminación de la violencia contra las mujeres, siendo muy conscientes de que estamos ante un problema de orden mundial, estructural y multidimensional que tiene su origen en la desigualdad de mujeres y hombres, y que nos enfrentamos, por tanto, a un problema complejo, que requiere de políticas y actuaciones integrales y coordinadas.

Además, estas políticas deben ir en línea con las políticas internacionales en la materia y también con la legislación que va modificándose, entre otras, con las nuevas leyes de protección a la infancia y la adolescencia y la Ley del Estatuto de la víctima.

Cuando hablamos de violencia contra las mujeres no podemos olvidar que esta violencia ocurre en muchos casos en entornos familiares en los que conviven niños y niñas. La violencia de género y su impacto en la infancia, la consideración de niños y niñas como víctimas directas de violencia de género, son sin duda temas cruciales de lo que hoy nos va a hablar el próximo ponente, Raúl Lizana.

Raúl Lizana cuenta con una amplia experiencia en el trabajo con menores, es psicoterapeuta especializado en violencia de género, Doctor en Psicopatología Infantojuvenil por la Universitat Autònoma de Barcelona, y su tema de investigación principal es el Maltrato Infantil y la Violencia de Género en la Pareja.

Lleva años trabajando en terapias y formación con niños y niñas víctimas de violencia de género en la pareja, por lo que conoce de cerca y en profundidad el impacto que la violencia de género tiene en los hijos e hijas de las mujeres que la sufren.

Raúl Lizana es colaborador de Emakunde desde hace varios años. Colaboró con Emakunde en un estudio en profundidad que, realizado en torno a la custodia compartida, su aportación como experto-especialista se centró en los peligros de conceder custodias compartidas en casos en los que existían antecedentes con violencia de género. Personalmente recuerdo que tuve el gusto de escucharle en unas jornadas organizadas por Emakunde que se hicieron tras el estudio, sobre la custodia compartida, en el otoño de 2013 y realmente resultó absolutamente clarificador en su posicionamiento el cual se fundamenta en su amplia experiencia y conocimiento sobre el tema.

Actualmente y desde 2015, también colabora con Emakunde, impartiendo formación en Jabetuz, el curso dirigido a profesionales que atienden a víctimas de violencia contra las mujeres.

Profesionalmente, también me gustaría señalar que Raúl Lizana ejerce así mismo como supervisor clínico en diversos equipos en Girona, Manresa, Granollers y otros puntos de Cataluña, y que también trabaja como investigador y como formador y profesor en diversos Master.

Para finalizar la presentación y poder pasar cuanto antes a escuchar a nuestro invitado, quiero destacar que además de diversos artículos y publicaciones en revistas especializadas, Raúl Lizana es autor de dos libros, el último publicado en 2012 y que seguro conoceréis, titulado “ a mí también me duele”, de Editorial Gedisa, en el que recoge de un modo muy claro y concreto las consecuencias y los daños que los niños y niñas desarrollan en los diferentes ámbitos de su vida, a nivel afectivo, social, cognitivo, físico sexual , etc.

Y ahora sí, damos paso a su intervención.

Eskerrik asko.

TRATAMIENTO DE LA INFANCIA Y JUVENTUD VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO: LAS HERIDAS SILENCIADAS

RAÚL LIZANA ZAMUDIO

Vitoria-Gasteiz, 09/11/2017



Gracias a la Asociación Clara Campoamor por esta invitación, siempre es un placer compartir mesa con vosotras.

¿De qué estamos hablando cuando hablamos de niños y niñas víctimas de la violencia de género en la pareja? Estamos hablando de un 10% de los niños y niñas del Estado Español. Uno de cada diez. Y esto, quiere decir que estamos ante una estadística altísima de niños y niñas que viven el daño y las consecuencias de la violencia machista. ¿Por qué recalco esto de 1 de cada 10? En realidad, porque a pesar de lo alarmante de la cifra, no terminamos de tener recursos para hacer todo lo que nos gustaría, todo lo que necesitan estos niños y niñas y sus madres.

¿Qué sufren estos niños? ¿Qué viven? Hablamos entonces de las vivencias de los hijos e hijas de los hombres maltratadores. Creo que era interesante poner también este nombre, ¿no? ¿Cuál es el problema de estos

niños y niñas? El problema es que tienen un papá que es un maltratador. ¿Qué implica tener un papá maltratador?

Hace 40 años, Leonor Walter, estudiando el tema de la violencia de género en la pareja, se dio cuenta de que había un ciclo que todos conocéis probablemente, el ciclo de la violencia. ¿Qué es lo que sabemos al estudiar estos niños y niñas? Que viven el ciclo acompañando a sus madres, y pasan por las tres etapas igual que cualquier otra víctima de violencia de género en la pareja. En la fase 1 que es la fase de la tensión, del miedo, vemos cómo poco a poco, el maltratador, va expresando y amenazando con que hay algunas cosas que no le gustan en el hogar y que se deberían hacer de otra manera, que se deberían hacer como él piensa y, si esas cosas no se hacen, empiezan pequeños y grandes gestos de abuso, de control, de acoso... pequeñas manifestaciones de violencia que van en aumento y, esto empieza a acrecentar la tensión. ¿Cómo viven los niños esta etapa? Con mucha ansiedad y mucho miedo. De hecho, varios niños y niñas que han pasado varias veces por este ciclo reportan que, en la fase 1, es como estar en un campo minado donde uno da un mal paso y puede explotar una bomba en cualquier momento.

Como sabemos, esta tensión termina en un episodio de violencia ejercida por los maltratadores, sea esta física, psicológica, sexual, o de cualquiera de sus tipos. ¿Qué pasa en esta fase 2 con los niños y niñas? La vivencia ya no es de miedo, sino de terror. El miedo llevado al extremo. ¿Todos los niños viven terror? Pues sí, casi todos, en realidad. Hay un mito que dice que muchos niños no se enteran de esto. Pero, además, sabemos que entre un 75% y un 85% de estos pequeños y pequeñas han visto, al menos, un episodio de violencia en directo. Los que no lo han visto, lo han escuchado. Y, los que no lo han escuchado, han sabido de él de otras maneras (al ver a la madre en malas condiciones, con daños, etc.). Por tanto, es inevitable que el terror llegue a la vida de estos niños y niñas. Siempre está presente la ansiedad, un dolor intenso al ver cómo una de las personas más importantes en mi vida, le hace un daño terrible a otra persona muy importante en mi vida. Esto es lo que llamamos un evento traumático desde la psicopatología infantil. El problema en este caso es que estos eventos traumáticos se repiten en el tiempo innumerables veces. Entonces, ya no se

llaman eventos, son procesos traumáticos, que son mucho más graves y van causando graves consecuencias.

También está la ambivalencia. ¿Qué hace, siente o piensa un niño o niña cuando están maltratando a su madre? ¿Participo? ¿Intervengo? ¿Defiendo a mamá? La gran mayoría de los niños y niñas intentan intervenir en los episodios de violencia. Y cuando intervienen, los maltratadores les sacan, en muchas ocasiones, violentamente. De hecho, sabemos que la mitad de los maltratadores maltrata directamente a los niños físicamente. No es raro entonces, que, durante un episodio de violencia hacia la mujer, los niños y niñas reciban violencia también. Y, ¿qué pasa? Una vez que los maltratan es difícil que vuelvan a intervenir, porque tienen miedo, son pequeños y, entonces, viene la culpa: “soy un cobarde, debería haber intervenido, mira, ahora están maltratando de nuevo a mi madre y yo no estoy haciendo nada, debería estar allí, debería estar defendiéndola, debería estar llamando a alguien”. Se trata de una situación terrible, traumática y muy difícil.

En la tercera fase del ciclo, la fase de manipulación afectiva o reconciliación, el maltratador dice que no volverá a abusar, que ha sido un mal momento, que se ha equivocado, que promete cambiar, etc. Sin embargo, lo que sabemos es que esta persona tiene un problema, en realidad, tiene un problema grave. Y este problema no se ha solucionado. Pero, en ese momento, da la impresión de que ha acabado el problema. ¿Cómo lo viven los hijos e hijas? Con mucha confusión. Han pasado del dolor máximo a una supuesta tranquilidad. Esto trae también cierto alivio, aunque la ansiedad continúa también y, muchos niños y niñas, intentan en esta fase, “portarse bien” como una forma de mantener esta situación de “tranquilidad”.

Lamentablemente ahora sabemos que la gran mayoría de estos pequeños y pequeñas nacen en este ciclo y lo viven durante buena parte de su infancia, lo que les traerá graves consecuencias.

Tener un padre maltratador

¿Cuál es el problema de tener un padre que es un maltratador? Hay dos manifestaciones de violencia, entre otras, con las que los maltratadores hacen

daño a sus hijos e hijas, incluso aunque no quieran. Los maltratadores, aterro-
rizan a los niños, y les corrompen. Por un lado les causan este miedo del que
hemos estado hablando, este miedo permanente, pero por otro lado les trans-
miten la idea de que la violencia, el machismo y el peligro, son normales. Esto
tiene graves implicaciones para el futuro de estos pequeños y pequeñas. Por
eso tiene el nombre de “corrupción”. Pero los daños de los maltratadores no
se restringen sólo a eso, además, como ya hemos comentado, el 50% maltra-
ta físicamente a los niños y niñas y el maltrato psicológico también está muy
presente. Otra violencia que provoca graves consecuencias en los niños y ni-
ñas es la realidad de que los maltratadores dañan la relación de la mamá con
los hijos e hijas, y dañan las capacidades de las madres para cuidarles. Pero
esto no es todo, además imponen la “ley del silencio”, que dice que de esto no
se puede hablar, y si se habla, habrá castigo, lo que restringe las posibilidades
de pedir ayuda. Está esa idea terrible en los maltratadores, esa idea machista
de que la mujer y los hijos e hijas les pertenecen. Y, también encontramos es-
ta otra característica que dificulta que se les crea a las víctimas cuando piden
ayuda: “la doble fachada”. Se presentan muy bien ante los servicios, ante los
juzgados, ante cualquier organismo de la red. Y en cambio, la mujer, no viene
tan bien, porque ha sufrido maltrato y sus niños y niñas están con muchos pro-
blemas y ella está agotada tratando de ayudarles. Gracias a esta doble facha-
da se les cree a los maltratadores, o se duda de las mujeres.

Pero lamentablemente esto no es todo, además los maltratadores inten-
tan implicar a los niños en el abuso. ¿Cómo? Obligándoles a ser testigos, que
vean el episodio y que escuchen acusaciones y amenazas a la madre, pero
también que sean espías de la propia madre, que le vigilen.

Todas estas ideas nos hacen darnos cuenta de que la presencia de este
maltratador en la vida de los niños y niñas implica peligro y daños importantes
en variados ámbitos. ¿Qué consecuencias vemos?:

- En el ámbito afectivo, muchos síntomas vinculados al miedo y la ansiedad:
ansiedad por separación, ansiedad generalizada, fobias, tics, trastorno ob-
sesivo compulsivo, etc. También sintomatología depresiva y trastorno de es-
trés postraumático, entre otros.

- En lo social, nos encontramos con problemas para establecer relaciones con otras personas. A veces con un alto grado de aislamiento. Niños y niñas que hacen más fácilmente bullying, niños y niñas que reciben más fácilmente bullying, también. La normalización de la violencia.
- En el aprendizaje y cognición, podemos ver dificultades para aprender, los niños y niñas están distraídos y nerviosos y no pueden rendir en clases.
- En la salud, ya hemos dicho que hay niños y niñas que mueren, esto es lo peor que puede pasar en términos de salud, lamentablemente. Pero solemos ver niños y niñas con problemas psicosomáticos, dolores de cabeza, dolores de barriga... que suelen presentarse en relación con los episodios de violencia, o en relación con las visitas con el padre, que ya comentaremos.
- En lo sexual, daños en el ámbito sexual para estos niños y niñas. ¿Cuántos niños y niñas tienen conocimiento del abuso sexual del padre con respecto a la madre? Un montón, porque en la estadística del abuso sexual de los hombres maltratadores sobre las mujeres es altísima. O sea, que muchos niños son testigos o saben del abuso sexual, lo que afecta gravemente su desarrollo sexual. El sexo igual a violencia. Pero, además, sabemos por un par de investigaciones que entre un 4 y un 10% de los hombres maltratadores abusan sexualmente de sus hijos e hijas directamente.
- En lo económico, sabemos que los hombres maltratadores empobrecen a las mujeres, y, entonces, empobrecen a los niños y niñas también.
- En el desarrollo general, vemos que estos pequeños y pequeñas pueden ir más lentos en el desarrollo y tienden a tener regresiones vinculadas a los episodios de violencia. Toda la energía que se tiene que poner en el desarrollo se está usando para sobrevivir al miedo y la violencia.
- En lo valórico, vemos un daño que permanece a largo plazo lamentablemente, se trata de ideas que logró meter el maltratador en los niños y niñas. ¿Qué ideas son estas? Se trata de ideas que van llevando

a los niños y niñas a pensar y sentir el mundo de una manera oscura, dañina y teñida por el dolor. Una primera idea está referida a que la violencia es un medio válido para resolver los conflictos. Se valida y normaliza el maltratar y ser maltratado. Una segunda idea tiene que ver con el machismo que también se valida y normaliza. Los hombres son más importantes que las mujeres y las mujeres tienen que obedecer. Y, tercero, el mundo es un lugar impredecible y peligroso. Este es el mundo que transmite el maltratador, un lugar violento, machista y peligroso. Esto se ha llamado transgeneracionalidad, porque implica la repetición de estas ideas en estos niños y niñas cuando sean adultos, con sus propias relaciones de pareja. El porcentaje de repetición ronda el 30%.

La violencia continúa después de la separación

Supongamos ahora, que la madre, en algún momento, logra con ayuda, la mayoría de las veces, separarse del maltratador; tomar una medida de protección ya sea momentánea o definitiva, como puede ser una separación. ¿Esto significa que se ha acabado el problema? Ya sabemos que no. Ya lo habíamos comentado antes, sabemos que la violencia continúa después de la separación. Para las mujeres, a partir de múltiples acosos y para los niños y niñas a través un elemento central: las visitas. ¿Cuánto se dan las visitas a niños y niñas en el estado español que tienen padres que ya han sido judicializados por el tema de violencia de género en la pareja? Se dan visitas en un 97% de los casos. Increíble. El resto de casos que van a juzgados las visitas se producen en todos los casos.

El peligro de las visitas

¿Qué pasa en las visitas? Diversas situaciones de violencia y daño.

Los maltratadores aprovechan para insultar y dañar a la madre a la hora de las entregas, lo que reaviva y profundiza el trauma de estos pequeños y pequeñas. También intentan durante las visitas seguir dañando la relación de los niños y niñas con la madre y los hermanos/as, hablando mal de ellos o creando discordia. Por otro lado también hay con frecuencia una crianza irresponsable o

negligente, que no pone límites y va en contra de la crianza de la madre o que puede derivar en una crianza rígida y autoritaria. Los maltratadores tienen dos estrategias generalmente: tratar de convencer y seducir, y si eso funciona, amenazar. Esto lo hacen con los niños y niñas. Además, les maltratan ahora más física, psicológica y sexualmente aprovechando que la madre no está en las visitas para proteger. Los niños y niñas se han quedado a solas con el maltratador. Y, finalmente, estos pequeños y pequeñas reportan que tienen que volver a sufrir el ver, el escuchar, cómo su padre maltrata a nuevas parejas, porque sabemos que los maltratadores cuando terminan una relación, buscan otra relación para volver a hacer lo mismo porque no han solucionado su problema.

¿Significa que pasan todas estas cosas durante las visitas siempre? No, no pasan siempre. Pero siempre pasa alguna.. El tema es que hay mucho riesgo, mucho peligro.

Mirad, los padres maltratadores de sus parejas han matado 44 hijos e hijas en la última década. 26 de estos niños han sido asesinados durante el régimen de visitas. Un régimen de visitas puesto por las autoridades. Entonces, ¿qué sabemos de esto y lo repetimos incansablemente? Un hombre que maltrata no puede ser un buen padre, es imposible. Ahora, yo hago una salvedad aquí, que la digo porque soy psicólogo clínico, ¿puede llegar a ser un buen padre? Pues sí, puede llegar a ser un buen padre. ¿Cómo? Tiene que hacer un proceso serio de recuperación. El problema es que es difícil que lo hagan. Que vayan a tratamiento. Pero si van, esto podría ser una posibilidad, si dejan de maltratar y dejan de hacer este daño, pueden llegar incluso a ayudar a sus hijos e hijas a recuperarse. Me encantaría. Imaginaos esto, un maltratador que se da cuenta de que ha hecho daño a sus hijos e hijas. Lamentablemente el porcentaje de padres maltratadores que va a tratamiento es escásimo, y aún más escaso el número que logra un cambio real. Muchos maltratadores van a tratamiento y apenas logran disminuir la gravedad de su violencia. ¿Esto para un niño o niñas es seguridad? Sabemos que no.

El problema de los maltratadores

Lo que hoy sabemos claramente es que la violencia de los maltratadores no está referida a un episodio, es un problema relacional que tienen estas personas. Son problemas graves que requieren tratamiento. Es una forma de vinculación dañina y peligrosa, una forma de entender las relaciones (basada en la violencia y el machismo) que persisten después de las separaciones. Si no hacen un tratamiento, los maltratadores no cambian, menos en una sociedad machista que favorece que continúe esta forma de vincularse.

Esta sociedad machista favorece que continúe el maltrato hacia los niños y niñas, no sólo a través de las visitas, que ya es muy claro, sino que también a través de otras instancias como los puntos de encuentro que brindan espacios de contacto bajo la idea de que el maltratador “mejorará” con el contacto con sus hijos e hijas, exigiendo a las profesionales de estos dispositivos que hagan milagros, que ayuden a un maltratador a cambiar o certifiquen que no es peligroso. Si a esto sumamos los mitos del SAP (síndrome de alienación parental) que ahora se le llama interferencias parentales, el mito de las denuncias falsas o de la supuesta violencia cruzada, la posición del maltratador se fortalece. Esto tiene su mejor ejemplo en la actualidad en la posibilidad de que los maltratadores tengan incluso la custodia compartida y amenacen con esto a las mujeres para someterlas.

La violencia continúa. No traigo ideas demasiado alentadoras, ya lo sé. La situación es grave, con estos maltratadores que no logramos detener su violencia y que tienen toda una sociedad a favor para seguir con su maltrato.

Las madres, la gran posibilidad

Sin embargo, quiero que pongamos un poco el acento en las madres. ¿Qué implica ser madre en un contexto de violencia de género en la pareja? Ser madre en general, es una de las tareas más difíciles que existen, ciertamente. Porque el patriarcado, ha puesto sobre las madres, al menos, un par de tareas que tenéis que hacer: sois las responsables del bienestar familiar, en general. Y sois las encargadas de la crianza. Imaginaos esto mismo, pero mientras os maltratan. Hay que cumplir los roles patriarcales, pero, con menos recursos todavía. Con menos energía, puesto que el maltrato la tiene exhausta. Y vamos a poner otro problema más grave todavía: los niños y niñas que tú tienes que

criar, tienen muchos más problemas que otros por los daños causados por el maltratador. Triplicamos la exigencia, y bajamos a la mitad la energía. Agreguemos a esto que los maltratadores dañan el vínculo de la mamá con los niños y niñas intencionadamente. El maltratador la minusvalora como madre, mina su autoridad, crea problemas entre los hermanos que la madre tiene que resolver, no la deja ejercer su maternidad, la culpa de la sintomatología de los niños, etc., etc., etc. La va convenciendo de que es una mala madre.

Y con estas dificultades llegan las mujeres a los servicios. Generalmente, lo que hace la red que no tiene formación, es culpar a las mujeres. “¿Cómo es posible que usted no se haya ido antes de esa relación? Mire cómo están estos niños sufriendo aquí con todos estos síntomas”. Mala madre, se repite esta idea terriblemente injusta.

No obstante, la parte positiva y esperanzadora de toda esta situación aparece con estas madres. ¿Cuál es la buena noticia? Hay un aproximadamente un 70% de niños y niñas que no repiten. Esto es increíble, ¿por qué no repiten todos?, están dadas todas las condiciones y la mayoría de ellos no repite. ¿Quién logra esto? Las madres. ¿Cómo? Haciendo cosas increíbles, mientras las maltratan, van cuidando todo lo que pueden. ¿Qué intentan las mamis? Tratan de establecer un muro de protección con 4 ideas centrales: la primera, proteger la propia parentalidad; las mamis dicen: “a pesar de que me están haciendo daño, yo voy a ser la mejor mamá del mundo”, para contrarrestar este daño que está ocasionando el maltratador. Una segunda idea intenta proteger la imagen del padre, bajo la concepción de proteger esta imagen para un buen desarrollo de su hijo/a. Intentan no hablarle mal del padre a los hijos e hijas, pese a lo difícil de la situación, aunque en ocasiones esto puede generar confusión. Un tercer elemento de protección de este muro es ellas mismas como escudo. Ya sabemos que los maltratadores pueden maltratar a los niños y niñas de una forma absolutamente directa, ¿qué hacen las mamás? Se ponen en medio. Se llevan ellas esa violencia, esa paliza, esos insultos. Y finalmente un cuarto elemento de protección es todo el apoyo que brindan a sus hijos después de un episodio violento.

La ayuda de las madres.

¿Funcionan estas medidas, estos intentos de protección? Mirad, funcionan en alguna medida, ¿cómo?, la violencia más terrible a veces no les llega a los niños y niñas, gracias a todo esto. Si las madres no hicieran nada de esto, la violencia causaría daños mucho más graves. Las madres son las que transmiten la idea de que existen cosas buenas en el mundo. “Yo te quiero, yo te respeto”, transmiten esas ideas. Esto lo hacen las mamás, mamás que están siendo maltratadas. Son el elemento central de resiliencia; reparan... no son madres que no cuiden a sus hijos y a sus hijas, son madres que les cuidan pese a la violencia. Si no, los daños serían mucho peores.

La ayuda a las víctimas desde la sociedad y la red no machista

Y, para ir terminando, ¿cuáles son los elementos que pensamos que ayudan a estas personas? A estos niños y niñas y sus madres. Pues, tenemos un problema grave y es que, de momento, no logramos protegerles. Los maltratadores tienen acceso a las víctimas todo el tiempo y le siguen haciendo daño. Como sociedad no lo hemos logrado todavía. Tenemos esperanzas. Mientras tanto, ¿qué hemos hecho durante todos estos años? Hemos intentado poner un muro con todos los agentes de la red que entienden bien el problema, intentando que el maltratador no lo tenga tan fácil. Le complicamos el acceso a las víctimas. Los maltratadores van a todos los servicios a buscar aliados para que la mujer se quede cada vez más sola. Si se encuentran con alguien que no cae en sus manipulaciones, lo tendrán más difícil, y la mujer tiene una posibilidad de tener a alguien que la acompañe.

Eso, por un lado, que el maltratador no lo tenga tan fácil y, por otro lado, hay que brindar elementos de ayuda y reparación a las víctimas. Hay que crear espacios de protección para las víctimas, esto es otra cosa que hacemos. ¿Solucionamos la violencia? No. Los niños y niñas siguen teniendo visitas con padres maltratadores, ¿estamos solucionando el problema? No. Pero acompañamos. Acompañamos igual como acompañamos a las mujeres en todo el proceso, damos apoyo y aliviemos el dolor. ¿Esto vale la pena? Claro que vale la pena. Es muy importante hacer esto: aliviar el dolor, acompañar, decirles a estas personas y, confirmarles, que aquello que están viviendo no es justo, que

no es lo correcto. El tratamiento de los niños y niñas pasa muchas veces con dar espacio para hablar y decir qué es correcto y qué no. Muchas veces esto no lo ha dicho nadie a estos niños y niñas. Por eso, si ayudamos a las madres y sus hijos e hijas a aclarar esa confusión puede conllevar un gran elemento reparador. Apoyo y ayuda, no juicios, comprender y acompañar. Elementos que quizás todas y todos los que estamos aquí podemos realizar.

Muchas gracias.

MODERADORA **AMAIA INZA BARTOLOMÉ**

Coordinadora de la Sección de Álava y Primera Vicedecana de la Facultad de Relaciones Laborales y Trabajo Social



PRESENTACIÓN ANA DE MIGUEL ÁLVAREZ **Vitoria-Gasteiz, 09/11/2017**

Eskerrik asko Clara Campoamor Elkarteari eta Arabako Foru Aldundiari, Euskal Herriko Unibertsitateko Lan Harreman eta Gizarte Langintza Fakultatearengana jotzeagatik aurkezpen hau egiteko.

En primer lugar, quisiera agradecer como coordinadora del grado en Trabajo Social de la sección de Araba de la Facultad de Relaciones Laborales y Trabajo Social de la Universidad del País Vasco, la invitación para participar en esta Jornada a través de la presentación de la profesora Ana de Miguel, que nos hablará del papel de la revolución sexual patriarcal en la violencia de género. Os voy a contar algunas cosas, brevemente, de su currículum: es profesora titular de filosofía moral y política de la Universidad Rey Juan Carlos, ha dirigido el master de estudios interdisciplinarios de género en la misma universidad, y en la actualidad coordina el programa de doctorado de género. Ha publicado estudios sobre autores clásicos de la teoría feminista, como Alejandra Kollontai, Flora

Tristán y John Stuart Mill. Ha coeditado junto a Celia Amorós la obra “*Teoría feminista. De la ilustración a la globalización*”, y dirige el clásico curso de la historia de la teoría feminista que se imparte desde 1991 en el Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid. En sus últimos trabajos, se centra en la reproducción de la desigualdad sexual en las sociedades formalmente igualitaristas y la mercantilización de los cuerpos de las mujeres. Destacamos especialmente su libro “*Neoliberalismo sexual. El mito de la libre elección*” publicado en 2015, que ya va por la octava edición. Ha recibido también diferentes premios: el premio Ángeles Durán a la innovación investigadora en estudios de género, el del Consejo Social de la Universidad Rey Juan Carlos de la excelencia investigadora y el Carmen de Burgos a artículos de divulgación feminista. También ha sido nombrada Comadre de Oro por la *Tertulia Feminista Les Comadres* de Gijón. Quisiera añadir que aquellas personas que lo deseen pueden acceder a sus publicaciones desde las páginas de Mujeres en red, la Wikipedia, y algunas académicas como Dialnet. Sin más dilación, le cedo la palabra a Ana de Miguel.

EL PAPEL DE LA REVOLUCIÓN SEXUAL PATRIARCAL EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO

ANA DE MIGUEL ÁLVAREZ

Vitoria-Gasteiz, 09/11/2017



Hola, buenos días. Bueno pues, muchas gracias Amaia por la presentación, quiero dar las gracias también, como no, a la Asociación Clara Campoamor y a Elena Sagaseta, que me ha acompañado y me ha recibido, te doy las gracias. También, quisiera dar las gracias a las traductoras que están realizando su papel esta mañana. Estuve en el tribunal de una tesis doctoral de una chica, de una doctoranda sordomuda y, QUE nos explicó perfectamente en lo que consistía su experiencia en esta vida y en la comunidad de personas sordomudas. Fue una experiencia que nos impactó a todas las miembros del tribunal. Entonces, gracias por la traducción.

Bueno, pues yo, soy de filosofía, y voy a hablar del poder de las ideas, de las normas, de los valores, de lo que aprendemos e interiorizamos; de cuál es el sentido de nuestra vida, de los hombres y de las mujeres en una sociedad patriarcal. Y, de cómo todo ello, está determinando que la violencia de género siga reproduciéndose.

En primer lugar, diría ¿En qué hemos avanzado? porque ha salido aquí, ¿En qué hemos avanzado en el tema de violencia contra las mujeres, por el hecho de ser mujeres, en las últimas décadas?

No cabe duda de que hemos avanzado, eso creo que no lo puede negar nadie. Hemos avanzado. ¿En qué consiste en concreto ese avance? Tal vez, podamos expresarlo así: hemos avanzado en que hoy en día la sociedad española, en su conjunto, condena con fuerza la violencia contra las mujeres.

Hemos avanzado en que nuestra sociedad condena y, condena con fuerza, la violencia contra las mujeres; en que se han puesto medios para erradicar este tipo de violencia, que no han sido suficientes, pero se han puesto medios. Y estoy muy de acuerdo con Teresa San Segundo en que, la LIVG era una buena ley, o es una buena ley, pero que no se aplica.

Y hemos avanzado en que ninguna persona que pueda estar en un cargo oficial sea en la política, en la universidad, en la adjudicación, etc., pueda, desde ese cargo, pronunciarse relativizando y banalizando la violencia contra las mujeres. En ese terreno, es en el que hemos avanzado, y mucho. Quienes trabajamos para el Estado de una u otra manera, es decir, quienes trabajamos para la sociedad, no podemos banalizar.

Ahora, **condenar no significa conocer**. Y condenamos la violencia contra las mujeres, pero la mayor parte de la sociedad no la conoce. Hoy, aquí, lo que estamos haciendo es conocerla porque si no conocemos un fenómeno, difícilmente vamos a poder erradicarlo.

Y, ¿qué es conocer un fenómeno? Hasta el viejo Aristóteles nos lo puede decir: *“conocer un fenómeno es conocer las causas que lo producen y que lo reproducen”*. La mayor parte de la sociedad condena, pero ni conoce ni está interesada en conocer y si no conocemos todas y todos las causas de la violencia no conseguiremos erradicarla. Entonces, el compromiso real del pacto de Estado debería ser conocer cómo se reproduce la violencia para conseguir erradicarla. Y todas las intervenciones posteriores que se realizan una vez que se ha producido la violencia, son bienvenidas, pero el compromiso tiene que ser con erradicarla y, por lo tanto, con conocer sus causas.

En este sentido, ¿cuáles son las causas de la violencia contra las mujeres? Sabemos que son muchas, y que hay causas materiales concretas, por ejemplo, la feminización de la pobreza. las mujeres no tienen en este planeta y, en nuestra sociedad tampoco, medios económicos para ser autónomas y, por tanto, para tomar las decisiones que solo se pueden tomar desde la autonomía.

Voy a intentar exponer cómo se reproduce la violencia contra las mujeres en el mundo de las ideas, en las normas y valores de comportamiento y en el sentido de nuestra vida que aprendemos e interiorizamos desde pequeñas y pequeños. Partimos de la hipótesis de que hoy ya hay igualdad. Como decía la compañera: *“¿cómo es posible que persista esta lacra!”*. No, hoy no hay igualdad, y eso es una de las explicaciones fundamentales. La idea de que hay igualdad es una idea neomachista que lo que hace es segar de base todas las políticas para la igualdad.

Como soy de filosofía, voy a irme dónde aprendemos e interiorizamos lo que es un chico, lo que es una chica y, cómo deben relacionarse entre sí para ser felices y para dar sentido a su vida, para ello debo mirar hacia la historia de la humanidad, aunque sea brevemente.

Tengo que decir que estoy verdaderamente impactada, yo que creía que lo había visto ya todo, quiero decir de mí misma y de la filosofía; pues no. MIRAD yo estudio cómo los discursos filosóficos DE Aristóteles, Santo Tomás, Nietzsche, Marx, etc. nos han dado las categorías por las que pensamos y vemos la realidad, por las que vemos qué es un hombre y qué es una mujer. Estos discursos son profundamente patriarcales, por tanto, reproducen la desigualdad lo queramos o no. Y esto es lo que estudiamos desde pequeñines y pequeñinas en el colegio, en el instituto...

Hacía mucho tiempo que no era profesora de filosofía antigua. HE estado dando violencia de género y teoría feminista contemporánea varios años y, he vuelto a dar filosofía antigua. Al impartir filosofía antigua, he seguido las palabras de Platón, Y Platón dice que nuestras normas de lo bueno y lo malo, de lo que debemos hacer o no, las tomamos de Homero; del gran Homero en la Ilíada y en la Odisea.

Al volver a estudiar la mitología, he encontrado lo que os digo que me ha sorprendido y que no creí que fuera a encontrar. He encontrado un patriarcado de una dureza y con unas ideas tan claras de lo que es un ciudadano y una ciudadana, un hombre y una mujer, que os lo expongo brevemente para ver si nos sirve para comprender mejor nuestro presente. Además, esto está volviendo con más fuerza, aunque sea en la serie “Juego de Tronos”. Os recuerdo que la Ilíada y la Odisea son dos obras fundamentales, además de la tragedia griega, para comprender la mitología griega.

¿Qué me sucedió a mí cuando estudié la mitología griega y qué le sucede a la mayor parte de la gente? Que nos encanta, nos gusta muchísimo. La mitología griega comienza porque hay unos dioses que son normativos, representan lo que es el bien y el mal, para los seres humanos. Nosotros hemos tenido el dios cristiano, los griegos tenían a Zeus. Bueno, yo nunca lo había pensado, aunque lo había leído repetidamente, pero Zeus es un violador sistemático de mortales, musas, semidiosas, Y de los diferentes tipos de seres que pueblan el mundo de la mitología griega que tanto nos cautiva a nosotras. La mayor parte de sus hijas/os los ha tenido fuera del matrimonio. Sus hijas/os son los dioses que conocemos, desde Apolo, Atenea... Está casado con una diosa que se llama Hera, que es la madre tierra. Nuestra sociedad actual es la Ilíada y la Odisea también, pero no sabéis hasta qué punto.

Zeus representa lo normativo para los chicos y las chicas que nacieron en la Atenas clásica. Zeus, ¿cómo va por la vida? Le gustan las chicas jóvenes y no es capaz de contenerse y digo: “¿esto es dios?, ¡Madre mía!”.

Fijaros el gran salto delante de la religión cristiana. Estoy acostumbrada a ir a charlas (que, la verdad, cada vez tienen menos fundamento) en que la culpa de todo es del cristianismo. Y digo: “¡espérate!, lee antes la Ilíada y la Odisea, a ver si cambias de opinión”. Por lo menos, en el cristianismo, que tiene lo suyo, no nos han puesto un dios violador al que adorar e ir a reverenciar a los templos, ¿qué sería de nosotras si el dios en el que creyéramos era un dios violador y al que se considera bueno?

Venimos de mitologías, y en la mitología griega se hace apología continua a la violación. El “ABC” es que dios tiene derecho, por supuesto, y sus violaciones son de todo tipo, por ejemplo, una de sus deseadas se está bañando y dice “la

veo, la voy a tomar”. Además, el lenguaje es verdaderamente repugnante y yo esto no lo veía cuando tenía 14 años ni 24, que lo tengo que ver casi con 30 más. Pues así es la legitimación de la violencia contra las mujeres, ayer y hoy, os voy a poner ejemplos de las violaciones de dios en la mitología griega:

La mujer se está bañando, entonces, se acerca como un cisne y como las mujeres sabemos que “somos ecofeministas todas y los animales son simpáticos”, empieza a acariciar el cisne, entonces, Zeus retorna a su posición normal y la viola.

Otra; toma la forma de su marido que está en la guerra, como es dios y puede hacer lo que quiera..., dice: “me voy por la noche, me pongo con la cara...”

Otras... son como la lluvia dorada...

De Hera, su esposa, nos dicen: “*es que es muy celosa*”, y “*es que tiene un mal humor*”, “*es una rencorosa y vengativa*”. Y nos presentan a Hera vengándose sistemáticamente de todas las violaciones de la Ilíada, porque el culpable y el responsable de todas las violaciones jamás será Zeus, que lo único que hace es lo que cualquier hombre haría en su puesto. ¡Eso es lo que nos están diciendo!, y que, ¡es Zeus y es Dios! y nos cae muy bien, ¡qué demonios!

Entonces, Hera es la canalla, la mujer antipática que está vengándose continuamente hasta de los hijos que ha tenido Zeus fuera del matrimonio. Os pongo dos ejemplos y lo dejo, pero es que lo tenemos que comparar con el presente, porque ¿cómo no va a estar legitimada la violencia contra las mujeres si Zeus nos gusta mucho en la mitología griega? A ver, uno de esos hijos bastardos... Antes nadie sabía lo que es un bastardo, ahora gracias a Juego de Tronos todos mis alumnos saben lo que es un bastardo... Quien no ha visto Juego de Tronos creo que debería verlo, aunque sea con el objetivo de trabajo: “tenemos que comprender la sociedad en la que vivimos”. Bueno, uno de estos hijos bastardos de Zeus, que ya os digo que son todos, es Hércules. Ese Hércules que tanto queremos también.

¿Qué significa Hércules en la mitología griega y romana? Hércules tenía una esposa y unos hijos. Un día llegó a casa y se le nubló un poco la razón y los asesinó con una crueldad..., a los niños primero delante de su madre, y luego a ella. Claro, cuando se *desnubló* dijo “*pero ¿qué he hecho?*” Y entonces dijeron

“lo que has hecho está muy mal y te vamos a otorgar 12 trabajos, los famosos 12 trabajos de Hércules, para que te redimas y dejes de sentirte culpable”.

Porque el gran horror de Hércules es que estaba con esto del estrés postraumático que ha dicho el compañero, que se le sobrevenía la imagen de él asesinando a su mujer y a sus hijos y claro, no lo quería, obviamente. Y, con los 12 trabajos, Hércules se ha redimido y ha pasado a ser el héroe más querido y más recordado en las series, en todas las películas de la mitología griega. Total, que, ¿quién había sido la malvada que le había nublado el juicio? Hera, seguramente. Quiero deciros que en la mitología griega hay muchas historias distintas según el autor, no había autoras.

Bueno, Medusa..., Medusa qué fama tiene de ser un monstruo. ¿Sabéis quién es Medusa? Una mujer monstruosa que convierte en piedra, la muy miserable, a quien la mira. Y en vez de sus cabellos ser hermosos y tal, terminan en serpientes. ¿Sabéis por qué Medusa está así? Medusa fue víctima de una violación por estar bien físicamente, como todas las violadas en la Ilíada y la Odisea. Medusa fue violada y, como castigo por haber sido responsable de una violación por parte de Poseidón, el hermano de Zeus, la convirtió en una mujer celosa y malvada, la convirtió en el monstruo que es. Fin de la mitología griega. Las conocemos a todas, o sea, Hércules un asesino, Medusa un monstruo víctima de la violencia de género, la mitad de las madres de los hijos de Zeus violadas, y la otra mitad abusada. Porque si Dios llega a tu casa y te dice que se quiere acostar contigo, ¿tú qué haces? A ver, lo llamamos acoso hoy en día. Ahora os repito la frase de Platón: para las normas de lo bueno y lo malo, tenemos la Ilíada y la Odisea, donde se relata todo esto.

Y, bueno, y no os cuento ya la guerra de Troya... porque Ulises, el gran héroe, del que la escuela de Frankfurt dirá *“representa al burgués, no al héroe como Aquiles”*. Aquiles era una máquina de matar y era un “héroe de verdad”. Ulises, ya no es una máquina de matar, utiliza la astucia, la razón, el caballo de Troya, y eso es deprimente. Era más bonito la máquina de matar, eran los valores heroicos. Pues Ulises es un asesino de niños también y un traidor, al que le salvó la vida la reina de Troya, Écuba, a la que luego él trató sin piedad. Ella debería haber matado a Ulises cuando entró en Troya y le perdonó la vida al que luego asesinaría a su nieto a sangre fría porque, según Ulises, *“si no, este niño se*

vengará de nosotros". Las mujeres troyanas fueron repartidas como botín de guerra y, la que no, muerta sin piedad. Esto es de dónde venimos.

Ahora, cómo no nos vamos a preguntar que cómo es posible que siga estando legitimada la violencia contra las mujeres cuando esto es lo que nosotras les daríamos a nuestros hijos sin dudar para que lo leyeran en Navidad. La *Ilíada* y la *Odisea*, es verdad, sin duda, y es que no lo podemos dejar de hacer. Si no le puedes regalar la *Ilíada* y la *Odisea*, vete a una isla. Tampoco le puedes regalar a Schopenhauer y menos a Nietzsche, incluso Aristóteles, que nos llamó vasijas vacías y que dijo: "*a las mujeres hay que pegarlas, pero no sin motivo*". La cultura de que la violencia contra las mujeres construye al hombre que debe ser, es lo que leen los niños de pequeños hasta la saciedad. Es decir, En la *Ilíada* y la *Odisea* podemos estudiar e investigar cómo nos construye a nosotras por dentro como seres que decimos: "bueno, aquí hay una mujer a la que están violando, pero sigo, qué bonito". Es que, si no no podríamos leer un libro, una novela clásica... leéis el cantar el *Mío Cid* y los que se iban a casar con las hijas del *Mío Cid* dicen "*las violamos y las dejamos aquí atadas a un árbol*". Nuestra cultura está absolutamente impregnada.

Entonces, nosotras mismas aun sabiendo que queremos acabar con las causas que legitiman a nivel "hiperinterno" (por coger el lenguaje de mi alumnado) la violencia contra las mujeres, la violación, la vamos a seguir regalando. Porque no podemos decir "*¡hasta aquí hemos llegado con la mitología griega!*"; porque, aunque sea en Mérida, hay todos los años un festival en el que hay un teatro griego y todas estas obras se representan; porque el arte inhibe nuestro juicio crítico, pero no podemos vivir sin el arte; porque no podemos vivir sin dar sentido a nuestra vida y ¿quién da sentido a nuestra vida, a nuestros sueños más profundos? El ser humano. Necesitamos darle sentido, necesitamos decir "*esto que hago está bien, tiene algún sentido*", y esto lo aprendemos en la *Ilíada* y la *Odisea* y en lo que voy a seguir diciendo a continuación.

Los hombres también aprenden que la violencia contra las mujeres es buena, que tiene algún sentido, aunque luego tengan que declinarlo, pero lo están interiorizando. Mirad, el ser humano prácticamente no hace nunca nada de lo que no piense que está bien hecho o que debe hacerlo. Casi nada. Los corruptos, los que roban al Estado, sean políticos o funcionarios de otro tipo, definen

positivamente su acción, dicen *“bueno, robo, pero es que todos roban”*. En la sociología de la acción y en el interaccionismo simbólico está comprobado que necesitamos siempre definir bien lo que vamos a hacer. Si tú pegas a tu hijo, dices *“es que yo no querría pegarle, pero es que tengo que protegerle para que no se suba a la ventana”*. Siempre definimos bien. Y lo que sabemos ES que los chicos y los hombres aprenden en algún lugar que tienen derecho a, Y/o que deben utilizar la violencia contra las mujeres.

Toda la historia de la humanidad escrita ha sido así, desde la mitología griega. Ahora pasemos todo el medievo con este espectacular refrán que data de esta época: *“pega a tu mujer, a tu esposa, una vez al mes que, aunque tú no sepas por qué lo haces, ella sí lo sabe”*. La idea fuerte que reciben los hombres es: “tú eres un ser noble”, “tú vas de frente”, “tú eres una buena persona”; “ellas son retorcidas, cobardes, ladinas, zorras, te la están jugando siempre”.

Esto está en la mitología cristiana desde que estaban en el paraíso un hombre y una mujer tan felices y Dios solo dijo una cosa: no cojáis esta manzana. ¿Cuál es el concepto de Eva y de la mujer en lo que va a ser la teología cristiana? ¿Ella qué hace? piensa en “la manzana, la manzana, la manzana”. Adán, estaría mirando las estrellas, la vía láctea, observando los gusanitos... es decir, siendo un geólogo, un biólogo, un astrónomo, un matemático... Pero ella, corroída de la inquietud: “la manzana, la manzana, la manzana”; veis que no tenemos vida propia, “solo la manzana”. Entonces, Eva, que según la filosofía es hasta incapaz por la impotencia congénita que tenemos las mujeres, seres pasivos hasta niveles increíbles, tiene que decir:

- “Adán, coge esa manzana”.
- Y (él): “no, no, que nos han dicho que no la podemos coger”.
- (Ella): “coge esa manzana”.
- (...)

Toda la idea es que Eva va a utilizar malas artes para encima no cogerla ella. Esa es la imagen que tenemos las mujeres, somos seres impotentes hasta que conseguimos lo que queremos, en este caso, hasta que Eva consigue que él coja la manzana. Esto es lo que oímos, lo que leo en los libros y es hasta que ellos ya no pueden hacer otra cosa. Ya es que “o cojo la manzana, solo por no oírla, o la mato”. Entonces, pueden escoger.

Es la idea de que somos esos seres pesados, que continuamente les cortamos las alas, que acabamos con sus sueños, que les volvemos domésticos, la vida monótona, que decimos *“esto, esto, la cena, deja el partido, la cena, deja el partido, los niños”*; y él *“no puedo más, déjame”*.

Todo este discurso aparentemente tan cotidiano que os estoy contando, está legitimado por George Simmel, uno de los que dicen “qué grande, qué figura intelectual”. Simmel legitima que la ley condene y pene mucho más el adulterio femenino que el masculino y, así, lo explica en sus grandes obras. Esto solo para empezar. Legitima la desigualdad más fuerte, incluso que el código penal caiga en las mujeres, esto en el siglo XX, el gran sociólogo al que admiramos por su finura intelectual, legitimador absoluto del patriarcado.

Como veo que Elena mira la hora, pasamos a *“El Filósofo”*, a Nietzsche, todo el alumnado le adora. El que hablaba de transmutar todos los valores, el que detesta el cristianismo, que dice que es una religión de pobres de espíritu, de mezquinos; que hay que restaurar al héroe, Aquiles, a la máquina de matar. Bueno, os remito que leáis de su obra *“Así habló Zaratustra”* el capitulito de las mujeres jóvenes y viejas. Es un capítulo infame y, lo que dice sobre las mujeres..., termina con esta famosa frase: *“(...) una cosa te digo, Zaratustra, si vas con mujeres, no olvides llevar el látigo”*. Es, otra vez, la apología y la legitimación de la violencia contra las mujeres,

La filósofa Celia Amorós citó: *“¿en qué coinciden Kant, Nietzsche y el tendero de la esquina y Hegel? En su concepción de lo que es una mujer y lo que un hombre está legitimado para hacer con ella”*. Entonces, es terrible porque la violencia contra las mujeres está legitimada tanto en la alta cultura como en los tebeos.

Hay un Movimiento Feminista impactante en el siglo XIX que no dejó de observar la violencia contra las mujeres. No hay un solo libro de un reformador social tipo Dickens, Balzac, etc., de los grandes marxistas, socialistas, utópicos, los grandes reformadores radicales que se les llamaba antes burgueses y que ya les llamamos solo amigos de la humanidad... que no saquen el tema de la violencia contra las mujeres y de la prostitución para decir *“esto es intolerable”*.

En 1960 el Movimiento Feminista se levanta, es la segunda gran ola del feminismo. El feminismo es el único movimiento social con un componente

filosófico para observar de manera nueva, qué es una mujer, qué es un hombre, qué es el ser humano, cómo queremos hacer la sociedad y cuál es el sentido de nuestra vida. El feminismo viene a redefinirlo todo y define de forma estructural la violencia contra las mujeres. La primera vez, fue la gran Kate Millet en su obra “Política Sexual” la que dice “*la violencia contra las mujeres no es una anécdota*”, no es un drama de una mujer..., es estructural al patriarcado.

Desde los años 60, hay unos libros extraordinarios que os recomiendo, el libro de la gran Susan Brown Miller “Contra Nuestra Voluntad”, sobre la violación no hay todavía un libro mejor y en el que podamos entender mejor lo que es la violación. Pero ¿qué pasa? Que como eran antisistema estaban en contra del uso del derecho penal contra los violadores y contra los maltratadores, esposos, maridos y exparejas. El camino que se recorrió desde ahí es el entender que el derecho penal era un instrumento válido para transformar la sociedad y para reparar o tratar de impedir que haya personas que tengan que vivir con miedo. Os voy a decir una cosa. Se habla de la pobreza energética, el no poder comer es algo tremendo, pero vivir con miedo anula también nuestra capacidad de desarrollar nuestra vida, y anula un concepto que, tal vez, haya que recuperar; el de *anula nuestra dignidad*. Ya veríamos cómo la definiríamos. Y eso es terrible.

Pero ¿qué sucede? Vamos a ver, hoy en día, vivimos en sociedades formalmente igualitarias, sociedades que apoyan el valor de la igualdad, sociedades con actos como este, sociedades con un pacto de Estado, sociedades en que le pones un micrófono a cualquier persona en el Estado Español y le dices “¿usted está a favor de la igualdad entre hombres y mujeres? *sí, sí, totalmente*”. No hay una sola persona, si le pones el micrófono, que no diga ya casi hasta que es feminista.

Entonces, la pregunta es si todo el mundo está apoyando la igualdad ¿cómo se reproduce la desigualdad entre chicos y chicas?; ¿dónde ven ellos y ellas hoy que se tienen que situar uno arriba y otra abajo? Como dijo Rousseau: “*hacer que nuestras vidas sean fáciles y agradables, esa es la función de las mujeres en todo tiempo y lugar*”. Y, para esto, debemos ser educadas desde la infancia. Ese es el patriarcado: “*hacer que nuestras vidas sean fáciles y agradables, cada uno lo queremos a nuestra manera, a vosotras os compete, simplemente, interpretar bien y hacerlo*”.

En los años 60, además de analizar la violencia contra las mujeres como algo estructural, se produjo la denominada “Revolución Sexual”. Os la voy a resumir en sus aportaciones.

Lo primero, la crítica de la doble moral sexual. Ya en el siglo XIX se critica que un hombre debería ser promiscuo sexualmente si quería ser un hombre. La promiscuidad sexual ha sido un mandato para los hombres de la sociedad patriarcal, siempre. Todos los padres de mi generación tuvieron que ir a burdeles porque no podían ir al matrimonio sin tener experiencia sexual previa, y se casaban a los 35, a los 40. Entonces, estaba normalizado y legitimado absolutamente, como ha estado toda la vida. El hombre bueno es promiscuo sexualmente y va a burdeles y, la mujer buena no tiene relaciones sexuales hasta el matrimonio. Esto es lo que se llamó en el siglo XIX la doble moral sexual. Lo combatió todos los movimientos del XIX, todos los sufragismos y todos los socialismos, anarquistas incluidas. Pero, las mujeres de los 60, recuperaron la doble moral sexual y desvincularon sexualidad de reproducción. Si recordáis, fue el tema de “la sexualidad no puede ser idéntica a reproducción para las mujeres que para los hombres no lo había sido”.

Además, denunciaron una sexualidad hecha por y para varones. Eso se concretó para denunciar la insatisfacción de las chicas y las mujeres con las relaciones sexuales que tenían. Aparte del Informe Hite, fueron capaces de decir esto, entre ellas y en la sociedad: *“es falso lo que veis en la tele, así no tenemos placer sexual las mujeres”*; *“es falso, los orgasmos no los conseguimos por una penetración, tal y como sale ni en el cine, ni en la pornografía, ni en la prostitución”*. Es que, las prostitutas, literalmente, fingen para ver si el cliente se va cuanto antes. Hoy, fijaros, ha vuelto a reestablecerse el tabú de esto que las hizo tan grandes: denunciar que la llamada sexualidad, no era sexualidad, era sexualidad patriarcal y que no disfrutaban, que muchas veces no sentían nada.

¿Qué hicieron? De lo más grande, denunciar las violaciones y los abusos sexuales, considerarlo injusto por primera vez en la historia, salvo casos excepcionales. Como nos ha mostrado Vigarello en su obra “Historia de la violación”, la violación siempre estuvo tan penada como consentida y fomentada.

En la parte de la revolución sexual, también pusieron de relieve las relaciones sexuales entre mujeres y criticaron enormemente la asociación en la sociedad patriarcal de violencia con placer.

Dentro del lesbianismo, en general, que fue otra de las grandes aportaciones de la revolución sexual de los 60, se mantuvo que las lesbianas nunca tendríamos relaciones, o no las vamos a aprobar, en las que se identifique sexualidad con violencia. Se consideró que eso era parte del patriarcado, si os ponéis a analizarlo de forma crítica, ya veréis el papel tan fuerte que juega la violencia en todo lo que entendemos que es sexualidad. Hasta en la propia expresión del “fuck” y del “joder”, “te voy a joder la vida”, se identifica el acto sexual con violencia extrema.

Antes de que se produjera, la revolución sexual adquirió una deriva patriarcal que fue lo que hizo que surgiera ese feminismo radical de los años 60. Porque la revolución sexual sin feminismo era comenzar a presentar mujeres desnudas en los quioscos, para vender cualquier tipo de objeto. Fue, lo que se está llamando con un concepto que es en inglés que significa, “la pornificación de la sociedad”.

Ahora, ha muerto hace poco este que creó Play Boy, y sale en los telediarios como un héroe de la libertad de expresión. Perdonadme, ¿sabéis lo que hizo play boy? Unir discursos, supuestamente de izquierdas, como este que le pedía a Truman Capote, un escritor que se consideraba de izquierdas o; a Arthur Miller, uno de los esposos de Marilyn Monroe, que escribieran en sus páginas. Entonces, lo que hizo fue juntar Play Boy y la industria sexual patriarcal de los 60, y lleva a la izquierda transgresora este mensaje: “puedes ser comunista, socialista, antisistema, y toma estas mujeres desnudas entre artículo y artículo antisistema”. Eso es lo que hace, unir la alta cultura y, además, antisistema y mujeres desnudas ofreciéndose continuamente.

Comienza la mercantilización del cuerpo de las mujeres y las feministas radicales de los 60 hacían performances en las que metían una oveja a desfilas en el concurso de Miss América o quemaban pornografía vestidas de brujas poniendo de relieve lo que era la deriva patriarcal de la revolución sexual. Pero todo eso se ha tapado absolutamente. La izquierda que siempre había estado contra la prostitución en todo el siglo XIX y XX tachándola de una forma de opresión

extrema, pega el giro y dice “no, no, no, si play boy es antisistema, si todas las mujeres desnudas..., ir a los quioscos...” y así lo viví yo. En la transición española nos decían “*por fin llega la libertad a España*” y te enseñaban una señora en tetas. Una señora no, una chica joven y guapa, en tetas. Claro, nosotras que teníamos y decíamos *¿cómo va a ser esto la libertad?* Si nosotras nos desnudamos por la noche y lo vemos, no me tome el pelo de esta manera.

Y llegamos a la actualidad; en el tiempo de la igualdad sexual, de la revolución sexual y de las políticas de igualdad ¿dónde aprenden hoy un chico y una chica jóvenes, lo que es una chica y lo que se puede hacer con ella? todo lo que he publicado en los últimos años ha sido primero, sobre la prostitución, y ahora sobre la pornografía, estoy dirigiendo varias tesis doctorales de los dos temas. Lo que entendemos por sexualidad es temas de estudio para la filosofía, más hoy, en que la sexualidad se ha puesto en el centro de la identidad y en el sentido de la vida de las personas. Un chico y una chica hoy aprenden machaconamente que son iguales, lo aprenden desde todo lo oficial, vamos a decir, la cultura oficial en el colegio, en el instituto, en casa... “Sois iguales, yo os he educado igual, ni la ropa habéis podido compartir, pero yo os he educado igual”. Entonces, ¿dónde aprenden? ¿dónde se legitima la violencia contra las mujeres? ¿dónde aprenden ellas lo que ahora vamos a llamar a “tragar”? porque una mujer, en el patriarcado, es entrenada para tragar, para no ver; pero si ve también está entrenada para decir “*bueno mujer, tampoco nos podemos poner así, qué más da*”.

Quiero invitaros a que veáis la pornografía que hay en internet durante una semana o dos; vais a ver la cultura de la violación, la cultura de asociar muy estrechamente el placer con la humillación sistemática de las mujeres, con unas dosis de violencia y de humillación que, ya os digo, os va a resultar intolerable. Lo vais a ver y vais a tener un efecto de, lo primero, no creéroslo, y lo segundo, de apagar el ordenador o de pasar. Podéis navegar por los millones de páginas que hay. Bueno, en la tesis doctoral que estoy dirigiendo, la pobre doctoranda, quiso hacerla sobre la nueva normativa sexual. Ha estudiado los tres vídeos más vistos en España, los vídeos suelen tener 50 millones de visitas. Los tres más vistos al día de la investigación, que ha sido hace un año ya, tienen más de 50 millones de visitas. Os voy a decir, muy brevemente, en lo que consisten los tres. En dos de esos tres, son colegialas. Colegialas llamamos a una chica que,

aunque tenga 22 años, sale con “coletitas”, con faldita de colegiala y una blusita, y el resto, desnuda. Dos de los videos son sexo sin consentimiento, el primero y el tercero; y el segundo, ya directamente dice: “¿quieres violarme verdad? Sé lo que quieres”. La pornografía es muy adictiva. sabemos que chicos y chicas están viendo pornografía. Los chicos están viendo pornografía de forma continuada y sistemática porque no somos libres, porque la sociedad les está empujando en el Marca, en el As... tengo que agradecer a mis alumnos cómo me abrieron los ojos, alumnos de violencia de género.

En clase, yo empezaba Aristóteles, Nietzsche...y cuando oían Nietzsche decían que no lo había entendido. La única asignatura en la que te cuestionan, te dicen “usted no ha entendido bien a Nietzsche”. En violencia de género es donde se me sublevan todos hasta que digo “*bueno, pues vais a hacer una práctica; vais a buscar cada uno en internet un producto cultural (lo llamo así para darle más legitimidad), un producto cultural que legitime de forma explícita o implícita la violencia contra las mujeres*”. Tengo 90 alumnos, todos y todas quieren ser comisarios y comisarias porque es en criminología y, bueno, cuando vuelven son otras personas, me dicen “Ana, ¿es que no sabes lo que hay!”, “es que ¡no tienes ni idea de lo que es el patriarcado!”. Digo: “bueno, pues venga, vamos a verlo”. La pornografía comencé a aprenderla gracias a ellos porque en los bloggers, los youtubers... se la encuentran, es decir, no es que los chicos vayan activamente buscando, es que la sociedad les empuja, igual que ahora les quiere empujar a normalizar la prostitución y a que vayan con prostitutas de todas las etnias, edades... Les está diciendo “*cumplid la ley de oro del patriarcado, tenéis derecho a acceder al cuerpo de una mujer para vuestro placer. Y punto*”.

Esa, es una idea muy fuerte, pero entonces ellos dicen “¿qué es una chica? Una chica es la que se sienta a mi lado en 2º de la ESO, es mi igual, al contrario, yo soy un poco inferior a ella por ese discurso tontorrón de las chicas son más listas, más trabajadoras”; un discurso de la excelencia del que hay que desconfiar siempre, somos todos seres humanos. Entonces, las chicas son mis iguales, la chica es mi madre y, ahora, las relaciones con las madres son buenas muchas veces y de una comunicación distinta a la de hace 40 años.

Entonces, una mujer es mi madre, pero tienen que aprender también que una mujer es un cuerpo del que tienen derecho a disponer y a acceder para su placer,

lo vamos a llamar sexual, entonces todo va a estar legitimado. Si yo a un chico y a una chica hoy les digo que las mujeres sois cuerpos a los que ellos tienen derecho a acceder para su placer, me dicen *“¡pero tú te has vuelto loca!”* pero si añado la palabra sexual, aquí sí que se nubla, igual que se le nubló a Hércules. Tú pones la palabra sexo a cualquier tipo de relación en nuestra sociedad y te dicen *“ya me has dicho la palabra sexo, ya no puedo tener conciencia crítica de nada, ya tengo que aceptarlo todo. Ya, como hay sexo, bendición, ya es bueno si hay placer sexual”*.

Entonces, la sexualidad está sirviendo hoy en día de coartada para legitimar todo tipo de humillación de los hombres sobre las mujeres. Tenéis que ver las prácticas cómo son; lo de correrse en las caras de niñas asiáticas 8 hombres, eso es lo menos. Tenéis que ver cómo son de brutales los movimientos en lo que se llama el coito heterosexual. Tenéis que ver cómo ellas son como junquitos. Tenéis que ver el lenguaje de cómo salen las mujeres de babosas cuando sienten placer. Henry Miller lo escribió, el autor a quien yo leía cuando tenía 19 años, es que es el patriarcado lo estamos viendo, lo estamos leyendo, y no nos damos cuenta de que nos están insultando en ese preciso momento o diciendo *“te mereces que te violen por tonta”*. Es que está escrito, está en el porno.

Fijaros que, me he dedicado a ver pornografía en los últimos años y algún tipo de tara me habrá creado, no me cabe duda. Nunca había visto, jamás, cómo en esta serie que se llama “Juego de Tronos” y que ve todo el planeta, esto sí que es la globalización, a tantas chicas tan jóvenes, desnudas, tan embelesadas en la vida de estar con hombres que son guerreros vestidos completamente y con sus armas (no su hacha, como dice Henry Miller metafóricamente del pene), sino armas de verdad, que ni se han quitado la armadura.

Entonces, todo esto, yo os pregunto ¿no legitima una y otra vez que las mujeres somos cuerpos a los que los chicos jóvenes tienen derecho a acceder para lo que la sociedad patriarcal llama, su placer sexual? Y ellas, ¿qué deben decir? Pues yo os voy a decir por la experiencia de mi alumnado, esto es metafórico:

- La mayoría no ve Juego de Tronos, no quieren verlo porque no pueden verlo.

- Siempre hay alguna que dice *“pues yo lo veo y a mí me gusta, debo ser muy rara”*. Digo *“no, no, no eres rara, a mí también me gusta”*.

Bueno, pues con esto que es un poco... para quien no haya visto Juego de Tronos no lo puede comprender, pero quien no ha visto la pornografía, tampoco. Esta es la sociedad en la que se están desenvolviendo no todos ni todas, pero un porcentaje muy elevado de quienes quieren ser “guay” y estar al día. Así que, esta es nuestra adolescencia.

Muchas gracias por vuestra atención.